

La Avispa

47

VERANO 2010

Staff

La Avispa

Idea y dirección: Marcela Predieri - <http://mpredieri.blogspot.com>

Vicedirección: Gustavo Olaiz

Editor responsable: Ricardo Marcelo Martín

Catamarca 3002 - 7600 Mar del Plata - Buenos Aires - Argentina

e-mail: editor@editorialmartin.com

Realización: "DELAPALABRA" Grupos de Estudio y Creación Literaria

Secretaria de Producción: Alejandro Gómez

Diagramación y armado: Gustavo Olaiz

Página WEB: www.delapalabra.com.ar

Colaboradores permanentes:

Gabriel Cabrejas - David Fuks

Gustavo Ciancio - Diego Orcoyen

Augusto Munaro - Víctor Clementi

Lidia Castro Hernando - Luis Escobar

Daniela Riccioni - Débora Pereyra

Diseño de Tapa: Gustavo Fogel

Foto de Tapa: Javiera Miraglia

Colaboraciones a: delapalabra@hotmail.com

Libros y/o revistas a: Pellegrini 3637 - 7600 - Mar del Plata



La dirección no se hace responsable de los conceptos vertidos por los autores. Permitida su reproducción por cualquier medio (es más se agradece) siempre y cuando se respete el nombre del autor y se cite la fuente.

Versión digital o electrónica en www.delapalabra.com.ar menú Revista o bien www.delapalabra.com.ar/revistaLA.htm

ENDEMONIADOS

Es difícil no expresar las emociones que nos dominan a quienes tratamos de transmitir la palabra escrita. Por eso hoy no voy a pelear contra la alegría que me inunda. ¡La Avispa tiene una buena noticia...! Más que buena... ¡Formidable!

Nuestra revista a partir de este número, histórico para nosotros, será editada por Editorial Martín. Es decir que alguien que pertenece a la cultura, en este caso el Señor Ricardo Martín, viejo amigo de las letras, ha encontrado en la revista valores literarios como para apoyar de forma definitiva el vuelo hasta ahora hecho a pulmón de La Avispa. La Editorial Martín junto a Marcela Predieri y colaboradores hemos encontrado un punto de encuentro tan importante para nosotros como es poder dedicarnos sólo a lo que no atañe a cada uno: escribir, investigar, seleccionar, armar, colaborar y enriquecer aun con mucha más fuerza las propuestas que brindamos a nuestros lectores, en tanto Editorial Martín se encargará de publicar, distribuir y comercializar este acto literario por diversos puntos del país.

Por primera vez y luego de nueve años de intentar una y otra vez de manera tozuda poner en la calle nuestra revista, acostumbrados de manera automática a encontrar los recursos necesarios para sobrevivir, habituados a los reveses económicos de nuestro país, donde la cultura en ocasiones pareciera ser mala palabra y en donde existen diferentes subsidios para que la gente aguante pero no para que el pueblo piense. Librar esta batalla por permanecer no ha sido fácil, luchar por no romper el hábito de nuestros lectores de vernos cada sesenta días en sus manos no ha sido sencillo, convencer a algunos colaboradores que aun vale la pena intentarlo por momentos ha sido hasta humillante.

Un funcionario una vez me dijo que la cultura no vende y es verdad, nos consta. Los aportes para el conocimiento nunca han sido importantes, existen otros medios de comunicación en donde grandes empresas y también los diversos gobiernos de turno tienen prioridades. La distracción da un beneficio inmediato, no hace falta pensar mucho para ver el manejo que hacen las cadenas de difusión y hacia adonde empujan el rebaño, el machaqueo incesante sobre la importancia del “Tener” sobre el “Ser”. Alguna vez fue un orgullo poseer un libro, una revista, una cartilla de poemas, gozar de los conocimientos. Se debatía con argumentos válidos, se debatían problemas existenciales; de una frase leída nacía una revolución de ideas e ideales. Se analizaban los autores fuera cual fuera su ideología, uno bebía de cada texto lo recóndito de sus pensamientos y nos adentrábamos en la problemática de saber para qué estábamos parados en este mundo; teníamos el alma llena de imágenes y de sueños,

las editoriales se peleaban por un escritor y nosotros nos sentíamos orgullosos de pertenecer de alguna manera a esa prole intelectual que generó el siglo pasado. Lamentablemente la sociedad se ha embrutecido tanto que no se da cuenta de que este planeta sólo tiene un punto de salida y encuentro: La cultura en todas sus expresiones.

Alguna vez supimos ser en esta América, la nuestra, la del sur, el principal polo de cultura, envidiados por nuestros vecinos y hasta por los extranjeros que nos visitaban quienes no podían creer que en el fin del mundo, un país olvidado y emergente, hubiera adquirido tantos conocimientos. Claro... todo eso sucedió hace “muchísimo” tiempo, 30 o 40 años. Habíamos bebido lo bueno de nuestros predecesores, nuestros abuelos luego de varias guerras habían comprendido que después de la cultura no queda nada que nos diferencie de un animal y ellos, la mayoría inmigrantes habían sufrido en sus carnes el metal ardiente de una batalla y en sus abandonos el vacío helado del exilio involuntario; el hambre, las pestes, la distracción, el desconocimiento los habían enredado en guerras sin sentido, donde nunca en verdad se logra sobrevivir entero. Luego fue como comenzar de nuevo y ahí parieron una generación de respeto y cultura; era importante para ellos que sus hijos, nosotros, al menos tuviéramos noción de cuánto mal hace la ignorancia.

“**Endemoniados**” es un cuento de Eduardo Galeano del libro **Espesos**. Quiero compartirlo con ustedes. Dice así:

“*Vendrán a enseñar el miedo. Vendrán a castrar el sol.* Los profetas mayas habían anunciado, en Yucatán, este tiempo de la humillación. Y fue en Yucatán, en 1562, que fray Diego de Landa, arrojó al fuego, en larga ceremonia los libros de los indios.

Y escribió el exorcista:

Hallámosles gran número de libros de estas sus letras, y porque no tenían cosa en la que no hubiese superstición y falsedades del Demonio, se los quemamos a todos.

El olor a azufre se sentía de lejos. Los mayas merecían el fuego por preguntones, por curiosos, por perseguir el paso de los días en el tiempo y el paso de los astros en los trece cielos.

Entre muchas otras demonías, habían creado el calendario más preciso de cuantos existen o ha existido, y habían sabido predecir mejor que nadie los eclipses de sol y de la luna, y habían descubierto la cifra cero, tiempo antes que los árabes tuvieran la gentileza de llevar esta novedad a Europa”

Hermoso relato. Si en algo se identifica con nuestra realidad... ¿es pura casualidad?

Alejandro Gómez - halegomez2003@yahoo.com.ar

La Avispa

POESÍA



ALFREDO RUBÉN SAIZAR
NANCY E. LUCOTTI
OSWALDO ROSES
JORGE NÚÑEZ ARZUAGA
ANA MARÍA ORDÓÑEZ
ROLANDO REVAGLIATTI
IVANA SZAC
CRISTINA LARICE

RECORDÁNDOTE

Llueve
el cielo plumizo y gris
temporal de tristeza
viento huracanado
lluvia atroz que todo lo inunda
todo lo desborda, todo lo desdibuja.
Miro detras de los lánguidos cristales
es mi ventana generosa, apática, pequeña
la diferencia demencial
de estar cobijado o descubierto.
Fuera el salvaje viento
arranca violento millones de hojas
árboles gigantes se derrumban
mi existir se derrumba
no tengo las raíces poderosas de tu amor.
Silencio plagado de recuerdos
ya no estás...
ausente por siempre con aviso
he hecho lo mejor
lo mejor que me han dejado hacer.
Se me ancla al pecho
la vieja canción de siempre
y el viento de la vida, lo sé,
comienza a erosionarme
para siempre.
Llueve ¿sabes? amiga mía
estoy como siempre desolado,
perdí todo con tu adiós...
jamás he vuelto a sonreir
Se desarmó mi existencia aquel día,
como al caer se deshacen
los racimos abundantes de las uvas.
Ahora no existo
soy uno más
en la larga fila de los desconocidos,
me pasé la vida buscando
lo que nunca hallé.

Débora Pereyra



*Si buscas a alguien importante
 no me busques,
 si buscas a alguien con riqueza
 no pronuncies mi nombre
 nada tengo...
 ¿Recuerdas?
 ¿Dónde fueron tantas tardes de pasión?
 ¿Cómo se guardan los placeres divinos?
 ¿Existirá algún cofre dorado de los recuerdos?
 ¿Aquellas tardes se han perdido?
 ¿Se pierde el amor?
 ¿Existirá quizás algún
 castillito frágil de cristal
 donde atesorar por siempre la ilusión?
 Lluve
 llueve...
 y no te tengo
 y así no vale nada
 no existo
 no respiro
 la tarde se hace noche
 debo saberlo... estoy condenado
 a los grises insípidos
 de esta tarde gris*

Alfredo Rubén Saizar
 alfredosaizar@hotmail.com

Débora Pereyra



POESÍA

EL SUEÑO

*La luna, luz en la noche
acompaña el crecimiento,
de un amor que encarnó vida
con la esperanza de un sueño.*

*La madre, que sin ser luna
alumbrará como ella,
ensaya nanas y teje
el futuro en fina seda.*

*El padre construye ideas.
Halla el espacio y el tiempo
sin omitir los detalles,
para dar forma a un proyecto.*

*Clavos, silbido y madera
apuntalan el ingenio.
Las juntas de firme encastre
se destacan en silencio.*

*El vaivén esparce aromas
de cariños y lavanda,
enjuga lágrimas tiernas
en mejillas sonrosadas.*

*Dos corazones se unen
y agradecen con premura,
mientras entonan cánticos
mecen al niño en la cuna.*

Nancy E. Lucotti
(Mar del Plata)



Débora Pereyra

SIN LÍMITES

*Viaje lujurioso
limpio y carnal
al país del silencio
cargado de preguntas.*

*Desnuda
en espacio ardiente.*

*Tiempo que fue
 vendrá
 ausente
 mágico.*

*Mas allá del secreto,
desguarnecido límite
en la infinitud.*

Ana María Ordóñez
aordonez@speedy.com.ar

AHORA

*Ahora la poesía sólo la comprenden los muertos;
con el insomnio eterno,
celestes muertos, hipocondríacos
muertos.*

*En una feria de tinieblas
preguntaban –unos y otros– muertos:
“¿Qué ha sido del amor?”.*

*Por una fuente de sangre
preguntaban:
“Si la inteligencia ha redimido en la historia
al Gran Deseo,
entonces, ¿una esperanza en pijama carbonizado
se pasea
delante de la vida
para insinuarle ánimos?”*

Ahora la poesía sólo, sólo la dignifican los muertos.



Oswaldo Roses
oswaldo_roses@hotmail.com

POESÍA

VERME Y 11 REESCRITURAS DE DISCÉPOLO

*Si vas a Calataiud
como quien va a Dolores de cabeza
pregunta por la Inspiración*

*Si vas a la Suprema Corte
como quien va a Calataiud
pregunta por el Procedimiento*

*Si vas a la Academia de Corte y Confección
como quien va a la Suprema Corte
pregunta por esos feos tajos en tu Investidura*

*Pero si
vas a hacerle la corte a las Palabras
como quien va a
corte por lo sano ese Discurso
pregunta por la Espacialidad.*

Rolando Revagliatti

revadans@yahoo.com.ar

(Buenos Aires)



Débora Pereyra

Débora Pereyra



BÚSQUEDA

*Y pasan los días y no llega
No me vuelvo insistente en el llamado
Hago como que no me importa.*

*Aunque su ausencia me desnude y me vista
Perdida en la ciudad
transparente
entre la gente
la busco
Búscandola me encuentro.*

*Mientras tanto
tiro bombas intangibles
y huyo
rompo los vidrios del equilibrio
y escapo
soplo estructuras de espuma
y corro.
Sé que anda por ahí
sabe que estoy
para que se haga carne en mi carne,
voz en mi voz,
vida con mi muerte.*

Cristina Larice
cristinalarice@hotmail.com

FRAGMENTO

*...de repente las aspas se agitan
arrastran la bruma
y las cumbres asoman
en el cristal del otoño
Te llamo, y el nombre se repite
en el hueco del espacio frío
Mi boca aterida se moja
con la lágrima de esta emoción
Estoy en el umbral
de algún tiempo
y vuelvo a prolongar tu nombre*



Débora Pereyra

Jorge Nuñez Arzuaga
clubmoebius@hotmail.com

(A Jorge Boccanera)

*Hinchado está el corazón
de tanta intemperie,
la selva se desnuda
en mis ojos.*

*El silencio se agota
detrás de las ventanas
y tu voz
es la inmensidad
en el asfalto.*

Ivana Szac
ivapoetisa@hotmail.com

La Avispa

ELEGIDO



Bar y barrio

VÍCTOR CLEMENTI

Mi vieja siempre decía:
este chico pone nervioso a un santo,
no tiene perdón de Dios...

Era por aquel entonces, yo a los ocho meses en la panza de la vieja, cuando mi padre, a punto de acostarse en pijamas y chancletas, levantó el tacho de basura. Bajó las escaleras embreadas por la noche, y, luego de tutearse con la modorra del pasillo, abrió la puerta eterna de la calle San José.

Hasta aquí rutina. Pero el Flaco Roberto –mi tío– quien vivía en la planta baja del caserón familiar, justo estacionaba el Gordini. Entonces invitó a mi viejo a tomar una copa en el Bar de la esquina, refugio habitual de tantas barajas. Supongo que un “dale Zurdo” lo animó de inmediato: con un solo intento le sacudió la pereza.

Vinieron los copetines y se les calentó la muela: había que continuarla. Arrancaron sin demora para el Centro, así, como estaban: el Flaco Roberto con traje impecable y el Zurdo con pijama puntual. Anclaron en El Colmado, un boliche en Santiago del Estero casi Avenida de Mayo. En el mostrador escucharon un flamenco tan seductor que los obligó a beber manzanilla hasta el hartazgo y cantarrear con las gitanillas. El Zurdo también frecuentaba con mi otro tío René El Quitapena, en Corrientes casi Callao.

Al salir casi de día, desayunaron sanguches de matambre con vino en el Bar de Santiago del Estero e Irigoyen. Antes de volver al casi conventillo, el Flaco compró una damajuana en la esquina. Cuando la bajó del coche, el diariero de la cuadra, al verlo, le dijo que se la dejara para que no tuviera quilombos en la casa.

Absurdos y somnolientos regresaron a las siete. El Zurdo, tacho vacío en mano, subió a enfrentarse con la vieja desencajada; a punto tal que durante dos meses “no le dirigió la palabra”. La pobre vieja había llamado a todas las comisarías, despertado a toda la parentela: “Qué le habrá pasado, pobre Juan... se fue a las diez de la noche...”

El Flaco Roberto como se olvidó la llave, tuvo que saltar el paredón para caer sumiso arriba de las plantas del patio de abajo. La tía Rosita, más allá del barullo. Sólo le dijo: “Cambiate y andá a laburar...”

Entre embarazo y manzanilla la bronca fregó una curda.

¿Qué estaría imaginando yo a punto de nacer?

Como para que no salga así. Que me disculpen la vida.

1998

VÍCTIMAS DE LA POESIA

Si en el olor antiguo de la noche
regañan los fantasmas del hampa gardeliano,
y en un bar, solo,
algo gatillase una duda
de seguro sufriré los sonidos más pequeños.

Será una galería de rostros imperdonables
y la noche adictiva,
con sensaciones más que presuntas;
y allí estaré en el vaso
tan acostumbrado a que el amor decepcione
por esa negligencia mutua de sabernos poco.

Desperdiándonos el uno al otro,
casi amantes casi anhelo
de una tradición clandestina;
víctimas de la poesía,
de repente en la noche
que habla todos los idiomas.

No les andés torcido

Los viejos en los bares
son alcaldes de las memoria
con innumerables barajas encima.
Los extraño igual que cuando
no me chamuya el poema.

Muchas manos que tiemblan riachuelos.

Viejos que te multan la tristeza
con un debut de palabras,
Viejos que chapean experiencia;
árbitros de todo, excepto de sí.
Hay ganas de merecerlos.

ELEGIDO

Intrusos como diablos
en esa mueca absurda que les estampa clase.
Nunca les deschavés la muerte
aun que la tengan a flor como una carta grosera.

Porque no hay leyenda sin viejos de boliche
ni nada tan ritual que los emparde.

Posdata:

Si nunca vió un estaño sucio con mondongo, está incompleto.
A no aflojar, en la próxima reencarnación tendrá revancha.

CICATRIZ DE UN BARRIO QUE OLVIDÓ PALABRAS

A tres cuadras un baldío. Durante años. Yo trepaba el paredón de ladrillos mezquinos y caía a sus cráteres. Refugio de basura, pesadillas y la primera Utopía. En ocasiones un duelo: El Capitán Kirk versus Eliot Ness.

Qué daría por regresar a esas calles con faltas de ortografía y conventillos que perdieron la armadura...

Sé que el tiempo amenaza con disolverlos, aunque el recuerdo no lo merezca.

El recuerdo resiste y amotina, y acaba siendo milagro al que siempre estar agradecido.

Barrio donde me creció esta poesía balurda, donde bailan duendes con scanners y los muertos beben suero junto a un cyborg.

Mundos paralelos entre malandras y ovnis y un soldadito de plomo para romper el video.

Un laser aturde la penumbra del zaguán. Alguien enciende una galena satelital.

Milongas en el wincofón, rubias tostadas bajo un spot.

Barrio de robots y langas, donde el truco apuesta mufa por telepatía.

El recuerdo es un agujero mágico y negro, tan malo como un milagro a quien siempre estar agradecido.

PARA NO DISCUTIRLE A LA MEMORIA

*Con los escasos colores que me quedan
 construyo un arca para escapar al cielo,
 me lastiman esas fotos con rastros de inocencia.
 Quiero que mis años sean pequeños,
 como una caricatura en blanco y negro.*

*Melodía de una novia bajo la tarde
 y una pelota de trapo cuando Dios iba al arco.
 Recuerdo los pichones en la terraza del viejo,
 jaulas sin Cleopatras ni Druidas,
 mis simpatías por los apaches.*

*Aún guardo ciertos aromas en mis bolsillos rotos
 y una chirola manca que arrugue la miseria.
 Prefiero recuerdos hechos con glacé;
 robarle el vuelto a la abuela,
 robarle abuelas a la tierra,
 romper la tierra con sueños.*

*El mundo es un roedor de ilusiones
 y mi mente un burdel.
 Quiero que mis años queden pequeños,
 como una caricatura en blanco y negro.*

PRECISIONES SOBRE UN ADIÓS

Un huérfano debajo me ensucia con baldíos,
 es lo último que me acompaña
 a dismantelar el otoño.
 Con el niño me basta;
 ya son más que algunas
 las precisiones sobre este adiós.

ELEGIDO

No son tantas las cosas que deben legitimarse;
el barrio, por ejemplo.
Con el dialecto propio
de quien mezcla la calle
y las covachas de naipes.
Yo lo miro muchas veces
para no regatearle a la nostalgia.

Para no defraudar al barrio
—ni siquiera de reojo—
todavía guardo un barrendero de juguete,
un plato volador y aquella piedra
con la que derribé al único gorrión de la tarde.

Un recuerdo rechina y otra mariposa espera
en la cornisa despellejada del conventillo.

Victor Clementi
(Mar del Plata)
www.lacocuzza.blogspot.com

1995

Quique Kessler



La Avispa

NOTAS Y ENSAYOS

CELINA GARRIDO
DIEGO ORCOYEN
SEBASTIÁN JORGI
TIM CLOUDSLEY
VIOLETA HERRERO
JUAN MANUEL TASADA

RUBEN VELA, UN HOMBRE CON AMÉRICA EN SUS VENAS



por **Celina Garrido**

Sociedad Argentina De Escritores,
Sociedad Argentina de Letras, Artes y Ciencias,
América Madre (Institución Cultural Internacional).

Cuando me enfrente a la problemática de escribir sobre un líder, un americanista de mi país, surgió la figura de Rubén Vela. Poeta santafesino, nacido en 1928. Integrante del grupo, "Poesía Buenos Aires", de jóvenes poetas argentinos junto a Raúl Gustavo Aguirre,

Rodolfo Alonso y Francisco Urondo entre otros.

En la década del 60, vemos aparecer una temática que será de trascendencia continental.

Su residencia en Bolivia, dejó surcos en su alma y meandros en la arcilla ancestral de la cual provenía. Su conexión con la tierra, ya vivida en su Santa Fe natal, y con las civilizaciones antiguas de América, dio a luz "Poemas americanos", entre otros. Como en el ritual del nacimiento, la paridera¹, que es la que oficia de continuación del canal uterino, recibe y entrega al recién nacido a la Pachamama o Madre Tierra, o sea que lo devuelve en este acto simbólico a su origen, Vela, nos entrega en un acto amoroso, su preocupación, pasión y dolor de la palabra América.

Julio César López nos dice "la tierra no es sólo muda geografía o simple medio de vida, sino fuente de emociones, de vida afectiva y hasta de una cosmovisión. Desde esta vertiente la tierra incita a la ensoñación, la imaginación, la visión estética de las cosas y alimenta la conciencia de permanencia en el tiempo de vida. La tierra es, pues fraguadora de un destino: escultora de una trayectoria en el mundo."(1)

"De la tierra incendiada
surgieron
radiantes
mis hermanos.
Ellos eran la Tierra.

¹ Paridera: piedra cavada y pulida utilizada por la mujer originaria para parir.

Levantaron sus casas.
 Construyeron
 otra mesa más grande
 en la matriz bravía
 de la tierra..."

Rubén Vela toma los símbolos de esta riquísima y apasionante cultura. Jamás se desprende de su búsqueda hacia lo profundo de los significados, como así también de la retrospectiva de su mirada hacia una tierra con un hito separatista en la historia que el poeta intenta ignorar en su visión de:

"América sin el Arco del Triunfo.
 América sin el David de Miguel Ángel.
 América sin la Venus de Ampurias.
 Nueva e intacta América..."

Y en "... ¿Cómo eras, patria de mi patria, antes de llamarte América?"

Trasluce una mirada orientada a la libertad que poseía antes del descubrimiento, en

"¿Cuál es la libertad posible, entonces?" que se preguntará para responderse

"Mi libertad consiste en que no me guste, la tierra redonda, ni el nombre Cristóbal..." dejando en claro la rebeldía y el inconformismo.

El poeta vive la poesía desde adentro, desde su pasión, y entiende que la palabra poética es conectar la voz individual con las voces universales de la poesía.

Trabaja la historia, la piedra del Inca, reproduce el canto americano, al hombre y a la mujer que inventaron el nombre del maíz. Al maíz y la papa, que entregó la tierra generosa y se convertirán en el alimento de su vena poética, como lo describe en

"Mi palabra es el maíz.
 mi alimento es la papa helada."

en

"Allí, la tierra dio frutos

NOTAS Y ENSAYOS

y el sol, hombres dorados.

Y una mujer y su ardiente camarada..."

también reflejos en el poema

"Un ropaje de incendios
festejando
el comienzo del maíz.

Su amor secreto."

"Vela pone al lenguaje en contacto con el mito, dando valor simbólico a las imágenes de la piedra, el pájaro y el maíz en su poesía" dice Alberto Julián Pérez, en su Introducción al Homenaje de Rubén Vela. (2)

Trabaja el pájaro como enviado, mensajero, o agorero. Tanto en la luminosidad del sol

"Asombro del paisaje,
el pájaro baila
en la música del sol.

De su danza nació América."

como en la oscuridad de la muerte, que según la mitología viene como pájaro de la noche, para morir una sola vez, y alcanzar la inmortalidad.

"La voz de América lanzada en el
grito del pájaro.

Ella está allí, la enamorada
del Sur.

Es su música austral, la voz de
sus pájaros de Noche."

NOTAS Y ENSAYOS

Un hombre elemental
en agua, tierra y fuego convertido.

y en el aire, el poema.”

Como la literatura es un termómetro de la sensibilidad colectiva, vemos que los primeros en tratar de diferenciarse del modelo europeizante, fueron los escritores de cada una de las naciones del continente. Pudiendo encontrar novelistas y escritores con una marcada rebeldía, que han creado obras en las que palpita la vida de la entraña americana con personajes típicos y con ansiedades peculiares. Es potenciando al hombre y a la tierra como elemento estético que se universaliza la proyección humana del problema social, temática que tampoco escapa a Rubén Vela; por lo cual Bella Jozef afirma que este poeta “incorporó la poesía argentina al ámbito americano, con poemas llenos de significación humana y social”.

“ ... Que no me digan
que se hacen poemas sin sudores,
sin una larga y violenta jornada de trabajo.
Tengo las manos como las de un labriego,
duras, gastadas, llenas de poemas.”

Vela canta al mundo, al hombre americano, hijo del Pacha Inti y de la Pachamama, buscando en ese hombre y en sí mismo poder descifrarse, como busca el sentido de la palabra en la palabra, y busca construirse y reconstruirse en su propia arcilla. Jugando con los opuestos y afirmando el sujeto. Su poesía es el medio de combate.

“Cantará pues el hombre sudoroso, cuyas axilas rezuman su esfuerzo, los oficios-albañiles, peones, herreros, que arrastran la amarga insatisfacción de su sacrificio o el pesar de las injusticias, de las postergaciones y olvidos?”

Cada pulsación poética se renueva constantemente en el poema y multiproyecta imágenes dirigidas a una realidad coetánea, conjugando Historia como futuro y al mismo tiempo dándole consistencia a la Prehistoria, acercándola a nosotros en “Poemas americanos”. Dando un panorama de actualidad en

“Ella cambia de piel en los bordes del trópico. Se derrama en miserias y es entonces la Inmunda, la Madre de los desperdicios...”

y remitiéndonos al pasado en

“La mano que dibujó el vuelo de la serpiente.

La mano que grabó el árbol del maíz.

En la piedra está escrita la Historia.”

Y lanzándonos hacia delante en

“El sol dividiendo su amor al mediodía.

mi

futuro incendiándose.”



Raúl Gustavo Aguirre cuando se refiere a que la poesía de hoy más auténtica y más representativa, es el resultado de una aventura, una odisea personal cargada de seriedad, dramatismo y profundidad, nos introduce a la poesía de Rubén Vela. Ésta ensancha posibilidades de captación emotiva, haciendo vibrar de corazón a corazón y procura una comprensión de uno mismo y de los demás, abarcando la luminosidad de la conciencia y las sombras de lo irracional que habita en cada uno:

NOTAS Y ENSAYOS

“Un día
abandoné mi soledad inútil
mi débil fortaleza.

Me mezclé con los hombres.
Descubrí mis hermanos.

Heredé su alegría.”

Su estilo imperativo, coincidente con el de Vicente Huidobro, es parte de su misión poética, obedece a un orden espiritual, a una consigna.

“... Hombres de este siglo:
Contemplad la Palabra.
Leedla
en los muros que acumulan
descifrables memorias como gritos
reclamando
el pleno ejercicio del amor,
la libertad inmensa.
Buscadla
en aquellos rostros sorprendidos
que descubren de pronto
su condición de Pueblo.
el luminoso, único destino
del hombre aquí en la tierra...”

Una manera a través de un código original, una constante lucha con una cosmovisión de retorno y de porvenir por la Palabra-Hombre pariendo Libertad.

La Palabra puñal, la Palabra símbolo, la Palabra semilla, la Palabra América, es el parangón con que se mide así mismo, y en búsqueda de definirse escribe

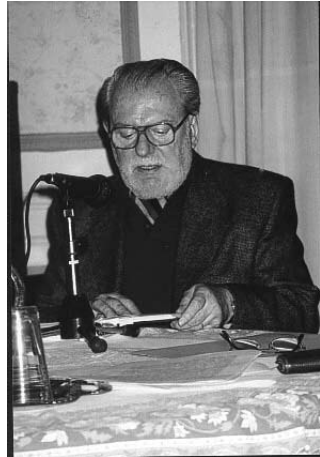
“El poeta que busca la palabra exacta.
El poeta que busca la palabra justa.
El poeta que busca la palabra precisa.
Todos somos pobres.”

Como también acepta en total libertad, humildad, y con la inocencia de un niño, que

“Recibe las palabras
con las manos desnudas...”

Isaac Felipe Azofeifa, con el cual coincido plenamente, comenta “uno está tentado de llamar a este poeta, (Rubén Vela), poeta latinoamericano, sin más, como a Neruda, Vallejo, Darío, la Mistral y otros que han pasado hace tiempo a pertenecernos por igual a todos los que pensamos que América Latina es una sola Nación de Naciones”

En síntesis a través de su obra profunda de significados, comprometida y contestataria, el poeta se convierte en maíz, alimento del hombre, en piedra-origen para compenetrarnos con lo más íntimo de esta tierra, en pájaro para enviarnos mensajes, en hombre como producto de la tierra, en hombre-palabra –libertad para realizar la tarea del hombre. Y sobre todo, nos deja así desnudos como nacimos, con el asombro intacto, con la palabra aún no pronunciada, con la esperanza aún no definida, con la avidez de no habernos alimentado lo suficiente, con el grito anudado a la garganta, y con nuestro primer llanto ante esta América violada.



Vela, en su poesía, nos quita la venda de nuestros ojos y sobretodo del alma. Nos reúne en el término hermanos, en hombre como producto de ésta una misma tierra, no diferencia las distintas etnias, ni aísla al que no tiene voz, sino que resume la sangre de todos en una América que corre por sus venas.

NOTAS Y ENSAYOS

BIBLIOGRAFIA CITADA Y CONSULTADA.

- (1) Alberto Julián Pérez. “Introducción al Homenaje de Rubén Vela”. Ensayos Críticos. Instituto Literario Cultural Hispánico. 2001.
- (2) Bella Josef. “Rubén Vela: Una nueva dimensión en la poesía argentina.”, “Maneras de Luchar”. Buenos Aires. Fundación Argentina para la poesía. 1981.
- (3) Isaac Felipe Azofeifa. Comentarios en” La Pasión Americana en la poesía de Rubén Vela.”2001.
 - Garasa, Delfín Leocadio.” Introducción” a Maneras de luchar. 1981.
 - Estudio Crítico de Julio César Forcat en Poesía y Libertad. Buenos Aires. Editorial Almagesto.1996.

Los poemas citados corresponden a los siguientes libros de Rubén Vela:

- Maneras de luchar. (1950-1980)
- Poemas americanos. (1963)
- La Palabra en armas. (1971)
- Antología. Fragmentos americanos.
- Poemas con Pueblo. Colección Summa. Editorial Vinciguerra, Buenos Aires, 2009.

Débora Pereyra



NOTAS Y ENSAYOS
**ACERCA DE UNA INFLUENCIA ROMÁNTICA
EN DOSTOIEVSKI**



Por **Diego Orcoyen**
dorcoyen@hotmail.com

*“Por mi parte, lo
único que hice fue llevar
al límite lo que ustedes
no se atrevieron a dejar siquiera a mitad de camino;
confunden su cobardía con espíritu razonable,
y gracias a ello se sienten mejor.”*
Fedor Dostoevski

El presente trabajo no intenta ser un análisis exhaustivo de la obra de Dostoevski sino apenas una aproximación que describe la influencia del romanticismo en el famoso escritor ruso. Generalmente, éste es reconocido como una figura destacada del realismo y la literatura social, y hasta se lo menciona como uno de los iniciadores de la novela psicológica.

No por esto, claro, debemos olvidar su raigambre romántica. Realistas y partidarios de la novela social como Víctor Hugo (*Los Miserables*) y Eugenio Sue (*Los misterios de París*) son también ellos románticos. No hay una línea divisoria clara, no todo es blanco o negro. El mismo Dostoevski se considera un realista pero termina sucumbiendo a la moda de la época. Así lo entiende Arnold Hauser quien dice que la obra de Dostoevski “está llena de rasgos convencionales y que hace el uso más profuso de los restos del exhibicionismo romántico y del bayronismo” (1969, Pág.176).

La revolución romántica

El romanticismo puede entenderse como una cosmovisión, una filosofía de la vida; también como una nueva forma de entender el arte y una crítica contra los postulados cimentados por la ilustración. Puede considerarse, entonces, como una revolución política, social, ideológica y artística que sacudió a la Europa de finales del siglo XVIII y del siglo XIX, y que de allí se extendió al mundo entero. Se trata de una reacción contra el racionalismo y el clasicismo y una ruptura con las reglas y normas sociales imperantes. El hombre ro-

mántico concede prioridad al conocimiento intuitivo y al sentimiento por sobre la razón, aunque no prescinde de ella. El romanticismo es, en definitiva, un nuevo modo de concebir la vida, el hombre y la naturaleza que adquiere diversos matices según el país o región en el que se desarrolla.

En Rusia, hablando ya del ámbito literario, los escritores románticos por excelencia son Alexander Pushkin y Mijail Lermontov. Éstos ejercerán gran influencia sobre jóvenes escritores como Nikólai Gogol, Iván Turgueniev y, sobre todo, sobre Fedor Dostoievski. La obra entera de éste último se halla profundamente atravesada por rasgos característicos del romanticismo.

El anti racionalismo (desde el subsuelo)

En *Memorias del Subsuelo*¹ hallamos marcas del pensamiento romántico a través de las cavilaciones y elucubraciones del narrador y protagonista de la historia. El hombre del subsuelo, el hombre subterráneo, cobarde y temeroso, ve como transcurren los instantes de su existencia desde una ratonera. Él mismo se considera un ratón. La vida del hombre común le parece despreciable aunque la envidia sobremana. “A hombres como esos los envidio (...) son estúpidos, lo sé (...) Quizá sea esa la gran belleza del asunto” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág.37). El odio, la melancolía, carcomen su alma. Si tuviera la posibilidad de conducirse como ellos, como los hombres racionales y civilizados, de seguro lo haría. ¡Que existencia dichosa sería aquella! Entre amigos y borracheras, mujeres y placeres; luego, algún cargo en alguna repartición estatal en la que poder hacer carrera; una esposa, hijos, familia; y una renta considerable, por supuesto. Pero, al mismo tiempo, cuánto desprecia nuestro hombre-ratón todo aquello, lo aborrece desde lo más recóndito de su espíritu. Porque él mismo es una llaga encendida, una herida abierta que jamás cicatrizará; es el propio dolor el que lo mantiene “despierto”, despierto al destino de saberse impotente de abrazar la realidad, de ser uno con ella. El agua, el aire que respira, el alimento subterráneo que lo mantendrá vivo, será el pensamiento.

El narrador, el hombre del subsuelo, nos revela a lo largo de su relato una influencia de las ideas del romanticismo en Dostoievski.

¹ Dice George Steiner acerca de esta historia: “En memorias del subsuelo, el alma y la sinrazón se confrontan en la cima de un abismo de aflicción y el lector descubre verdades tan espeluznantes como las que Dante descubre en el infierno” (2004, Pág.16).

Cierto es que no la podremos vislumbrar en los caracteres del protagonista de la historia. Éste, lejos de ser un gran héroe romántico, lleva impresos en sí los rasgos inconfundibles de un anti héroe. Envidioso, tímido, torpe, antisocial, repleto de rencor y revanchismo; un ex empleado que ha fracasado y no hace otra cosa más que rumiar su acomplexada existencia desde un lóbrego cuartucho en la tan convulsionada San Petersburgo. Pero si hay algo que lo eleva por sobre el resto es su capacidad de pensar acerca del hombre y la relación de éste con el mundo. Es en sus razonamientos en donde hallamos lo romántico.

Para Dostoievski el hombre espontáneo es “limitado y estúpido” ya que no ve más allá de tablas y logaritmos. El ser racionalista cree que la ciencia le enseñará al hombre (quien vendría a ser algo así como un “teclado de piano” o un “pedal de órgano”) que todo lo que sucede se desenvuelve según leyes naturales y que bastará con conocerlas para dominarlas y fijar un rumbo seguro y sin concesiones hacia el progreso y el dominio definitivo sobre la naturaleza. Pero no por esto Dostoievski desprecia a la razón: “Que la razón es algo bueno, eso no se puede discutir”, dice el escritor. Dostoievski critica, al igual que el romanticismo, no a la razón, sino al racionalismo.

Los románticos privilegian como primera y mejor fuente de conocimiento a la intuición. Ésta se caracteriza por captar de forma inmediata el significado de algo sin recurrir a la razón ni a una fundamentación lógica. Desde una crítica romántica puede decirse que el racionalismo propone a la razón como único camino para conocer la vida. La razón degenera en racionalismo cuando rechaza todo otro tipo de conocimiento. La razón no tiene autocríticas y niega sus límites. De allí que el romanticismo critique el exceso y endiosamiento de la razón y no a ésta como tal.

Se contraponen entonces dos tipos diferentes de conocimiento, analítico uno, sintético el otro. El primero conoce a partir de la segmentación del objeto estudiado según sus diferentes propiedades para llegar luego a una síntesis. Los seguidores del romanticismo, por el contrario, postulan un conocimiento sintético, ya que, según ellos, cuando el racionalismo fragmenta pierde la captación de la unidad y, por lo tanto, la realidad de lo estudiado: la unidad de cada cosa y su integración en una unidad mayor.

El hombre del subsuelo rechaza terminantemente el racionalismo y el dominio absoluto de la razón porque “aunque la vida puede convertirse frecuentemente en un asunto sucio cuando somos do-

minados por nuestros deseos, sigue siendo vida y no una serie de extracciones de raíces cuadradas” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág.45). Representa a la ciencia como el muro de dos y dos igual a cuatro; una pared que se levanta como infranqueable y única realidad.² Un muro que la Ilustración había reasegurado bajo los principios de objetividad, universalidad y racionalidad. Según los racionalistas, la razón podía dar solución a todos los problemas de la vida a través de métodos lógicos y prácticos. “La proclamación de la autonomía de la razón y los métodos de las ciencias naturales, basados en la observación como único método de conocimiento digno de confianza, y el consiguiente rechazo de la autoridad de la revelación, las escrituras sagradas y sus aceptados intérpretes, tradición, prescripción, y toda fuente de conocimiento no racional y trascendente” (BERLÍN; Pág.59) fueron algunos de los detonantes de la reacción romántica. Oposición de la que es continuador Dostoievski, quien dice que “dos veces dos es una noción insoportable, una imposición arrogante. Esta imagen del dos más dos se yergue ahí, las manos en los bolsillos, en mitad del camino que uno ha de recorrer, y escupe hacia nuestro lado.” (2004, 50).

El fracaso de las ideas que la Revolución Francesa había proclamado marcó el inicio de lo que conocemos como romanticismo. Las palabras de Herder, uno de sus primeros seguidores, resumen sus principios claramente: “No estoy aquí para pensar, sino para ser, sentir, vivir ¡Corazón! ¡Calor! ¡Sangre! ¡Humanidad! ¡Vida!” (BERLÍN; Pág.74).

Los personajes dostoevskianos

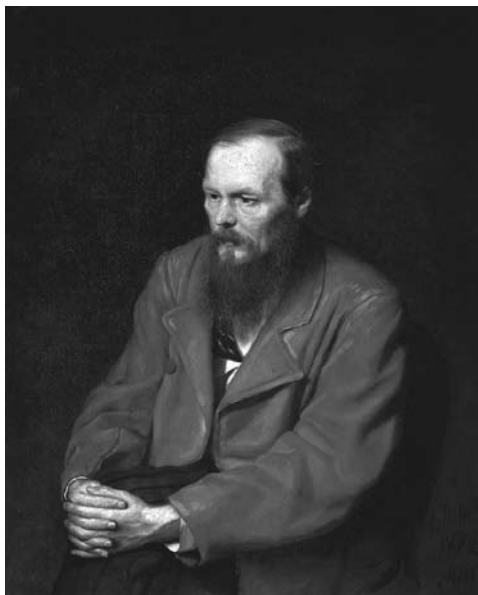
El hombre romántico va a contramano de la sociedad debido a su postura contraria a lo establecido como fijo e inamovible, a la ley positiva y el orden matemático. Y esa vocación de rebeldía e intensidad en el vivir es la que lo condena a la soledad. Es Baudelaire, el poeta maldito, el genio incomprendido, y también lo son los personajes dostoevskianos. Lo es Raskolnikov, protagonista de *Crimen y Castigo*; y el narrador de *Un hombre ridículo*; también lo es Iván Petrovich, protagonista de *Humillados y Ofendidos*; y el

² “¿A qué pared de piedra me refiero? Pues la de las leyes de la naturaleza, por supuesto; la de las conclusiones de las ciencias, las naturales y las de las matemáticas. Cuando han terminado de demostrarle a uno que descendemos del mono, de nada sirve fruncir la nariz; hay que aceptarlo. (...) Es como dos y dos son cuatro.” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág.33).

héroe de *Noches Blancas*, por supuesto. Todos ellos son románticos a su manera. Muy por el contrario del espíritu clásico donde todo se desenvuelve con cierta armonía, donde las pasiones son refrenadas y domesticadas bajo el mando de la razón, donde el hombre halla un equilibrio entre tiempo y espacio y la acción es precedida y justificada por la lógica más fría.

El hombre romántico se abre a sí mismo y un abismo profundo se le presenta a su alma. Su subjetividad le revela una existencia trágica y en su interior se debaten pasiones y sentimientos ambivalentes. La esencia del romanticismo es entonces el rechazar cualquier límite y volcarse de lleno en la individualidad, en el sentimiento, en el sufrimiento; es soltarse al vacío del infinito y lo divino. Por eso los personajes románticos intuyen, sienten y se dejan llevar por impulsos y deseos.

El protagonista de *Noches Blancas* es un solitario, un ser antisocial y un soñador: “Yo no tengo ya la menor costumbre de tratar señoras, lo cual no quiere decir que alguna vez la haya tenido. No; yo he vivido siempre solo, aislado... No se quiera como hay que hablar con las mujeres”, dice éste. Su existencia, como la del hombre subterráneo, transcurre principalmente dentro de cuatro paredes sucias y enmohecidas. Y así como en determinado momento el hombre del subsuelo se entusiasma con la idea de codearse con ex compañeros del colegio y volver de esta manera a la vida del ser espontáneo y racional, el narrador de *Noches Blancas* se ilusiona con el amor de una mujer. Pero, como el primero, fracasa. No por el odio y resentimiento del hombre-ratón, sino por la entrega y el sacrificio al que se somete para lograr el bienestar de su amada Nástenka. Él la ama perdidamente y ella le corresponde su amor; pero no por eso ha dejado de amar a su antiguo novio, elegante hombre de mundo. Nástenka le pedirá ayuda para recuperar a su viejo amor y nuestro héroe no negará su pedido aún a pesar de que, sabe, la perderá para siempre. El sacrificio por su querida lo dejará solo nuevamente; hombre destinado al infortunio y a la desdicha: “Mis noches terminan con una mañana. Amaneció un día hostil; llovía, y los goterones de la lluvia daban con una quejumbre monótona en los cristales de mi ventana; en la habitación había oscuridad, como sucede en los días de lluvia, y fuera, lóbreguez”, dice promediando el final. Y enseguida agrega: “O sería que mis ojos miraron en mi futuro y en él vieron algo árido y triste, algo semejante a mí mismo, al que soy ahora, al que dentro de quince años, en el mismo cuarto, igualmente solo... no habrá ad-



quirido más juicio”. Las noches blancas fueron como un sueño para él, relámpago efímero que nace y muere en su resplandor. Como la vida, tan incomprensible, inabarcable y definitiva.

Es un personaje puramente romántico que podría compararse, salvando las distancias, con el barón de Sigognac, héroe de *El capitán Fracasa*, novela de Théophile Gautier, autor del romanticismo y uno de los máximos exponentes del *L'art pour l'art*. El barón de Sigognac es también

un hombre que ve consumirse su vida en la soledad y la melancolía de un viejo caserón en la campiña francesa. Claro que éste no tiene la profundidad del personaje dostoievskiano, pero, al igual que aquel, deja todo en pos de su amada a la que felizmente conseguirá estrechar por siempre entre sus brazos.

El protagonista de *Noches Blancas* es uno de los más románticos que pueden hallarse en Dostoievski. Muy similar a él es Iván Petróvich, Vania, de *Humillados y Ofendidos*. Grande será su abnegación e innumerables los sacrificios que realizará por su querida Natascha con el objeto de que ésta pueda unirse en matrimonio con el príncipe al que ama. ¡Y lo hace a pesar del amor que por ella siente! O deberíamos decir “por el amor que por ella siente”. Otra vez el héroe solitario y enfermo; siempre encendido en ideas y sentimientos; sumido en contradicciones; signado por un triste destino. Es el destino trágico de aquel que primero intuye, siente y desea antes que establecer un frío cálculo lógico. La vida transcurre para éste como un sueño, algo inextricable, a la vez hermoso y terrible, que siempre, siempre, se encamina inexorable e irrefrenablemente hacia la muerte.

“Natascha posó en mí una mirada larga, extraña.

—¡Vania, todo ha sido un sueño!

—¿El qué ha sido un sueño? —le pregunté

—Todo, todo —respondió ella—, todo lo pasado en este año, Vania, ¿por qué yo destrocé tu dicha?”

Raskolnikov, tal vez el más conocido de los personajes que pueblan las historias de Dostoievski, es el protagonista de *Crimen y Castigo*. Es un estudiante que, al igual que los demás, vive en un pobre cuartucho en el altillo de una casa. También, como los otros, es un solitario. “Raskolnikov no estaba habituado a la multitud y desde hacía algún tiempo evitaba las compañías de sus semejantes” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág.21). Encontramos aquí la figura del criminal redento. Este joven asesina a una tacaña anciana por el simple motivo de que puede hacerlo, de que posee libertad por sobre cualquier norma o ley. Aquí Dostoievski problematiza el peligro que el individualismo extremo representa para el conjunto de la sociedad. Aunque finalmente el criminal se redimirá de su falta y se entregará de un modo maravilloso. Los sentimientos son señores de su alma y lo irracional se apodera de él. “Las angustias de los días anteriores de tal modo habían desecado su alma, que se consideró feliz al encontrarla accesible a una sensación nueva, y se abandonó por completo a ella. Se apoderó de él un estremecimiento dulcísimo y se le llenaron los ojos de lágrimas. Se puso de rodillas en medio de la plaza, se inclinó hasta el suelo y besó con alegría la tierra fangosa” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág.564).

Los personajes dostoievskianos, desilusionados con la vida social y las convenciones y normas imperantes, se repliegan hacia su interior. Aman la soledad y la reflexión y disfrutan del dolor ya que éste despierta su subjetividad. Seres atribulados por el devenir del tiempo que se escurre sin más. Para ellos la vida es un camino desgarrador hacia la muerte y por eso intentan evadirse de la experiencia temporal y espacial, por eso huyen del mundo. “Para llegar a ser infinito, el romanticismo abandonaba el espacio y se encaminaba por la vía de la interioridad, y precisamente así llegaba al conocimiento de su propio límite; existe siempre, en efecto, algo más que la experiencia interior, siempre solitaria; existe el mar del infinito en el que todo espíritu quiere desembocar”(DE PAZ; Pág.54).

Sentimiento ambivalente

En esa evasiva de la realidad que el romántico plasma en su subjetividad halla algo divino y a la vez monstruoso, el día y la noche, lo triste y lo esperanzador. En su interior encuentra aquello que la razón

NOTAS Y ENSAYOS

no sabe controlar, lo inconsciente, lo caótico e indefinible. Su ser es doble, su querer, ambivalente. Y este terrible juego de fuerzas que lo desgarran desde lo más íntimo es bálsamo eficaz a su penar por la tierra. Lo que la razón no puede darle, se lo otorga lo irracional; lo que el día le oculta con ennegrecedora luz, lo hallará a gatas, tanteando en la oscuridad de la más profunda noche. Estas inquietudes son manifiestas en Dostoievski a lo largo de toda su obra. Aunque quizá sea en *El doble* donde ensaya la idea de lo inconsciente más claramente. El señor Goliadkine, héroe de este relato, descubre, para su sorpresa, que posee un doble. Él mismo, claro, pero una parte no deseada de él, su fracción grosera y atrevida, arrogante y segura de sí; su nombre, Goliadkine menor, según lo denomina el narrador. Con él, nuestro héroe sostiene intensos y extensísimos debates que lo sumen cada vez más en la locura y la vergüenza general. Su yo incontrolable termina perdiéndolo y condenándolo al manicomio³. Aún en el dolor que representaba la mentada escisión, el romántico hallaba en aquel instante el placer de reencontrarse consigo. En *El Idiota*, Dostoievski nos deja entrever otra posible relación con el romanticismo, ahora a través de la satisfacción que el hombre podía avizorar incluso en lo insoportable del sufrimiento y la enfermedad. Su personaje principal, así como el escritor en la vida real, sufre de epilepsia. Los ataques son devastadores, temibles, y pueden dejarlo postrado por días, incluso semanas. Aún así, el príncipe encuentra un deleite indescriptible en los momentos previos a que el ataque se consume. Un sentimiento casi perfecto se apodera de su ser, que entonces es pura lucidez, alegría y esperanza en los fines últimos de la vida. “La sensación de estar vivo se multiplicaba por diez en esos instantes que duraban lo que un relámpago” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág.247)⁴.

Naturaleza y espiritualidad

Dostoievski, al igual que los románticos, se burla del racionalismo⁵

³ El comentado relato es retomado por Sigmund Freud, quien extrae del mismo valiosas conclusiones acerca del inconsciente.

⁴ “Su mente y su corazón se inundaban de insólita luz; toda su agitación, todas sus dudas, todas sus inquietudes, parecían apaciguarse a su vez, se resolvían en una especie de calma suprema, rebosante de alegría y esperanza serenas y armoniosas, llenas a su vez de comprensión y de conocimiento de la causa final” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág.247).

⁵ “Todos los actos humanos serán incorporados por medio de una lista, algo así como las tablas de logaritmos, digamos hasta el número 108.000, y trasladados

y recupera la importancia de lo espiritual en el mundo; aquello que los racionalistas habían extraído de raíz. Para los seguidores del romanticismo la vida es la unidad de lo múltiple y nada particular puede existir fuera del todo. La vida sería entonces un gran organismo viviente que sólo existe dentro de la única realidad. Por eso ven la vida como un monismo presente en las cosas múltiples y no como un dualismo que separa Dios y tierra, o como un panteísmo que confunde a Dios con el Todo y diviniza a la naturaleza. Lo espiritual cobra enorme importancia en su pensamiento y va más allá de la religión institucionalizada de las iglesias, cualquiera sea su credo.⁶ Así, Dios viene al encuentro del hombre y se hace manifiesto en la naturaleza. De este modo, el ser humano no está sólo y puede vislumbrar con férrea esperanza los rasgos del Hacedor manifiestos en su entorno. “Dios no es el mundo, pero nosotros no estamos en el mundo abandonados por Dios. Por ello no sentimos tanto nuestro exilio aquí abajo y nuestro impulso hacia Dios con el estupor que sentimos frente a la belleza de la naturaleza; y esto sucede porque la belleza es siempre la manifestación de lo infinito en lo finito” (DE PAZ; Pág.76).

Por eso mismo, siguiendo a Rafael Argullol, podemos decir que el hombre romántico se opone de modo tajante al dominio sin más de la naturaleza; la tratará de conocer, por supuesto, pero no la violentará ni vejará a la manera del positivismo. Hay una convivencia armoniosa entre el mundo y el ser humano. El escritor, filósofo y poeta norteamericano Ralph Waldo Emerson, influido sensiblemente por las ideas del romanticismo, dice en *El espíritu de la naturaleza*⁷

a un almanaque. O mejor aún, se concebirán catálogos destinados a ayudarnos tal como lo hacen los diccionarios y las enciclopedias” (DOSTOIEVSKI; 2004, Pág. 42)

⁶ Alfredo de Paz dice que “en un mundo sin alma, cerrado a la esperanza, sin una religión que no fuese la implacable de los conflictos, las guerras, las ejecuciones; en donde la Razón parecía triunfar sólo en el altar del terror, donde la muerte del hombre parecía corresponder a la muerte de la trascendencia y de la divinidad; en un mundo así, en el que el mismo nuevo orden aparecía totalmente dedicado al culto de lo útil y del dominio, se trataba, para los románticos, de recuperar el espíritu perdido del mundo” (Pág. 74).

⁷ En *El espíritu de la naturaleza* predomina un tono romántico repleto de frases recargadas, generosa adjetivación y visible sentimentalismo. “En el poniente, las nubes se dividían y volvían a dividirse en copos rosados con tintes de indecible tersura, y el aire de enero era tan vivo y suave que entrar en la casa producía pesar. ¿Qué es lo que quería decirnos la naturaleza?” (EMERSON; 1998, Pág.36).

que “la naturaleza no es estática sino fluida” y que “la inmovilidad o brutalidad de la naturaleza es ausencia de espíritu”. Para el espíritu puro, en cambio, “ella es fluida, volátil, obediente”. Según Emerson, “el motivo por el cual el mundo carece de unidad y yace en fragmentos y montículos dispersos, es que el hombre no está unido consigo mismo” (1998, Pág.89). Podemos encontrar una visión semejante a la de Emerson en el también escritor y filósofo estadounidense Henry David Thoreau, sobre todo a través de su libro *Walden*. En esta obra, el autor, quien se había retirado a los bosques durante dos años, relata su experiencia en estrecha relación con lo natural⁸.

Es este el sentido que deja traslucir Dostoievski en sus páginas cuando pregona una vuelta a la naturaleza y la espiritualidad⁹. A través de ella hallaremos al Uno, al Supremo. Dice en *Los hermanos Karamazov*: “Amad a toda la creación en conjunto y a cada uno de sus elementos: amad a cada hoja del ramaje, a cada rayo de luz, a los animales, a las plantas... Amando a las cosas comprenderéis el misterio divino de todas ellas. Y una vez comprendido (...) terminaréis por amar al mundo entero con un amor universal” (2006, Pág.263).

La comunión con la naturaleza como hendidura por la que atisbar lo arcano y lo infinito es una inquietud que el escritor ruso refleja de manera maravillosa en el no tan conocido cuento “Un hombre ridículo”. El protagonista de la obra es un hombre que ha tomado la terrible resolución de quitarse la vida pero que al momento de hacerlo se queda profundamente dormido en su sillón. Un sueño magnífico se representa en su mente, un sueño real y perfecto. Nues-

⁸ “Fui a los bosques porque quería vivir deliberadamente, enfrentar sólo los hechos esenciales de la vida, y ver si podía aprender lo que ella tenía que enseñar, no sea que cuando estuviera por morir descubriera que no había vivido. No quería vivir lo que no fuera la vida; ¡es tan hermoso el vivir!; tampoco quise practicar la resignación, a no ser que fuera absolutamente necesaria” (THOREAU; 1998, Pág.17).

⁹ “Mi hermano pedía perdón a los pájaros. Esto parece absurdo, pero tiene su lógica, pues todas las cosas se parecen al océano, donde todo resbala y se comunica. Se toca en un punto y el toque repercute en el otro extremo del mundo. Admitamos que sea una locura pedir perdón a los pájaros. Sin embargo, lo mismo los niños que los pájaros y que todos los animales que nos rodean vivirán más a sus anchas si vosotros os comportáis dignamente. Entonces rogaréis a los pájaros. Entregados enteramente al amor, en una especie de éxtasis, les pediréis que os perdonen vuestros pecados. Alabad este éxtasis, por muy absurdo que parezca a los hombres” (DOSTOIEVSKI; 2006, Pág.264).

tro héroe viaja en forma misteriosa hacia el pasado; al mundo en épocas pretéritas posteriores apenas a la creación del universo¹⁰. Los hombres que habitaban esa tierra no conocían el mal y su relación con la naturaleza era armoniosa y pura. No necesitaban de la ciencia porque no buscaban dominar la naturaleza; con ella se entendían maravillosamente. “Se dirigían a los árboles (...) porque no creo equivocarme, podéis estar seguros, al decir que les hablaban. Vivían en paz con los animales, sin hacerles daño alguno, los acariciaban, habiéndolos domesticado por el amor. Me enseñaban las estrellas y me hablaban de ellas, diciéndome cosas que no podría comprender, pero estoy persuadido de que se comunicaban con las estrellas del cielo” (DOSTOIEVSKI; 2006, Pág.28).

El hombre no se encuentra sólo sino que existe un mundo exterior opuesto al yo interior. Es la intuición la que realiza la conexión entre el Uno y el Todo y le permite tener una visión más allá de las cosas sensibles. Por eso el hombre se acerca a la naturaleza para dialogar, coexistir y reconciliarse con ella.

Finalmente, los rasgos románticos se hacen más que evidentes a lo largo de la obra de Dostoievski. Los descubrimos en las características y actitudes de sus personajes, en el tipo de conflictos desarrollados y en el pensamiento vertido en cada una de sus hojas. Por eso, entonces, si se nos preguntase acerca de si este escritor es realista, responderíamos que sí. Si acaso lo colocasen como uno de los iniciadores de la novela psicológica, estaríamos de acuerdo. Y, si eventualmente lo tildaran de romántico, diríamos ¡por supuesto!

La desmesura y lo atribulado de las historias y personajes de Dostoievski son también características de su escritura. Ésta dista de la armonía de las formas literarias clásicas y de un refinamiento estilístico presente, por ejemplo, en un contemporáneo suyo, León Tolstoi. Dice Arnold Hauser: “Comparado con el romántico, místico y extáticamente dionisiaco Dostoievski, Tolstoi produce un efecto más o menos clásico y apolíneo” (1969, Pág.191).

Su escritura es caótica y apresurada al igual que su vida. Dice el propio Dostoievski: “¿Cómo podría escribir en este momento? Le juro que me es imposible describirle mi pobreza actual. Y después de esto, ¡Se me pide efectos artísticos, limpidez, poesía sin esfuerzo, sin arrebatos! ¡Que consideren pues en qué condiciones trabajo!”.

¹⁰ “Desde la primera mirada, lo comprendí todo. Aquella era la Tierra, antes de haber sido manchada por el pecado original; sus habitantes no conocían el mal” (DOSTOIEVSKI; 2006, Pág.26).

NOTAS Y ENSAYOS

Sumido en la pobreza, acosado por deudas imposibles de saldar, fustigado permanentemente por furiosos ataques de epilepsia. Los días del escritor son un padecimiento constante. Su vida es la más notable y triste historia que este escritor ha escrito. Condenado a muerte y salvado cuando estaba a punto de ser fusilado, preso en Siberia, obligado a servir en el ejército, adicto al juego. En fin, la vida de Dostoievski parece confirmar la idea romántica de que para crear había que verter sangre, que para ser artista primero había que sufrir.

En este sentido, Dostoievski es un romántico que escribe desde el desgarramiento interior, desde el profundo dolor que despierta en él la existencia. En el fragor de sus pensamientos hallamos el mismo exceso de los románticos entregados al sentimiento. Su escritura es visceral, intempestiva, y preocupada menos por la forma que por el contenido. Su influencia romántica, lejos de ser un mero adorno, o quizá una cuestión accesorio, “enciende” sus obras de modo tal que es imposible sustraerse a ellas.

Quizá una frase del propio escritor refleje más claramente aquello que determinó su vida y su obra: “‘La conciencia de la vida es superior a la vida; el conocimiento de las leyes de la felicidad, superior a la felicidad’, he aquí contra lo que hay que luchar. Y lucharé.”

Bibliografía

- Argullol**, Rafael, *El resurgimiento del yo*.
- Berlín**, Isaiah, *Contra la corriente*, Fondo de cultura económica.
- De Paz**, Alfredo, *La revolución romántica*.
- Dostoievski**, Fedor, *El doble*, Bilenio, 1977.
- Dostoievski**, Fedor, *Crimen y castigo*, Longseller, 2004.
- Dostoievski**, Fedor, *El idiota*, Libertador, 2004.
- Dostoievski**, Fedor, *Humillados y ofendidos*, Terramar, 2007.
- Dostoievski**, Fedor, *Diario de un escritor*, Longseller, 2000.
- Dostoievski**, Fedor, *Un hombre ridículo y otros cuentos*, Terramar, 2006.
- Dostoievski**, Fedor, *Memorias del subsuelo*, Quadrata, 2004.
- Dostoievski**, Fedor, *Los hermanos Karamazov*, Libertador, 2006.
- Dostoievski**, Fedor, *Noches blancas*, Abril, 1987.
- Emerson**, Ralph Waldo, *El espíritu de la naturaleza*, Errepar, 1998.
- Gautier**, Théophile, *El capitán Fracasa*, Jackson, 1958.
- Hauser**, Arnold, *Historia social de la literatura y el arte II*, Guadarrama, 1969.
- Hauser**, Arnold, *Historia social de la literatura y el arte III*, Guadarrama, 1969.
- Thoureau**, Henry David, *Walden*, Errepar, 1998.
- Troyat**, Henry, *Dostoievski*, Emecé, 1996.

NOTAS Y ENSAYOS
HOMO FABULA, CORTÁZAR LUDENS *

Por **Sebastián Jorgi**
sebastianjorgi@hotmail.com
(Buenos Aires. Argentina)

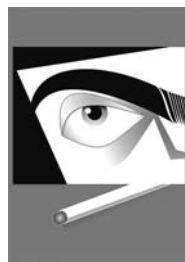
Entrar en el mundo de Julio Cortázar para los críticos ha sido una tarea ardua. En el campo de la docencia hemos apreciado cómo profesoras y profesores han desmenuzado en profundos análisis cuentos como “Casa tomada”, “El otro cielo”, “La señorita Cora”, entre tantísimos otros que hemos visto reflejado en los libros de textos. Un poco los docentes y por qué no también los alumnos hemos jugado con Julio en esa simbiosis de lo lúdico y de la experimentación del lenguaje. Es que él utilizó muy a menudo para sus cuentos y novelas algunos títulos que evocaban juegos: *Los premios*, *Rayuela*, *62-Modelo para armar* y *Final del juego*. Voy a tratar de no reiterar estos libros y aproximarme a lecturas acaso herméticas, como *Último round*.

“Lo primero que hago al despertarme es correr al cuarto de mamá y darle los buenos días mientras la beso tiernamente en ambas mejillas... Quizá convenga señalar desde ahora que tengo siete años y medio y que estudio solfeo cantado con mi tía Berta.”

(“Desayuno”)

Las remisiones a la infancia refractan lo implícito de un mundo de juegos, en medio del entorno familiar de papá, tía Berta o de mamá. Algo similar aparece en el poema-retrato “Los Cortázar”:

*Qué familia, hermano.
Ni un abuelo comodo, ni una carga
deca
balle
ría,
nada, ni un cura ilustre, un chorro,
nadie en los nombres de las calles...
nadie que esté parado en mi apellido
y exija de la estirpe la pudorosa relación:
“Aquel Cortázar, amigo de Las Heras...”*



Se burla de sí mismo: no tiene ascendencia de estirpe como Borges y algún otro escritor. La identidad escamoteada cuando se interroga en el poema “El cenotafio”:

NOTAS Y ENSAYOS

*No estoy del todo aquí donde me hablo.
Creo que me dejé en Chile y en Roma,
en Stevenson, en músicas y voces,
en un sauce de Bánfield, en los ojos
de una perra que quise...*

Un juego de espejos, en un viaje a la infancia a través de la lectura de Stevenson, en esa perra que siendo niño quiso, o en ese sauce de Bánfield. Un Cortázar enajenado, melancólico, infiero instancias familiares en esas músicas y voces. Pero lo más patético es el verso: “*No estoy del todo aquí donde me hablo.*”

El sentimiento de extrañeza, de un ser extranjero, de lejanía acaso, ya no es juego. Raúl Castagnino en *Fenomenología de lo poético* (Plus Ultra, 1980) nos alertaba: “*El sentido poético no es el literal sino el sugerido y remontado, el recreado en la mente y en la sensibilidad receptora, el adivinado, el que flota desde la poeticidad.*”. Y Cortázar se eleva y se desdobra, enmarcado de alguna manera en la relación Niño-Poesía. Recordemos que Platón lo insinúa en el *Fedro* y que Hölderlin defendía al poeta acercándolo a la infancia: “*Sólo nosotros somos de corazón puro, como niños.*”

A suerte de comprobación, cito un fragmento de *Más encuentros a deshoras*:

*“Los juegos del tiempo, lo que Alejo Carpentier llama
la guerra del tiempo, guerra florida y a veces ruleta rusa,
en todo caso un billar donde las carambolas se dan en
un nivel que deduce el antes y el después a meras
comodidades históricas.”* (Pág. 161)

Esa ida y vuelta a la infancia, al jardín de Bánfield o a lecturas como *El tesoro de la juventud*, una suerte de contra-arte poética existencial, una verdadera ruleta rusa, infiero con toda modestia, en la intimidad de Julio. Ni qué decir sobre la compactación del tiempo en un antes y un después. La ironía se desliza, veamos:

*“Los niños son por naturaleza desagradecidos, cosa comprensible
puesto que no hacen más que imitar a sus amantes padres.
Así, los de ahora, vuelven de la escuela, aprietan un botón y
se sientan a ver el teledrama del día, sin ocurrírseles pensar
un solo instante en esa maravilla tecnológica
que representa la televisión.”*

(El tesoro de la juventud. Pág. 83)

A esta altura de mis intromisiones en el mundo-infancia, en lo fragmentario, tomo mano de una idea de Noé Jitrik (*Suspender toda*

certeza, Biblos, 1997): “*El retroceso, el racconto y la fragmentación son formas de recuperación de la memoria*”. Se trata de la experiencia del tiempo tratada como objeto de conciencia, incrustada en un espacio-memoria. Estos textos, escritos y cuasi-relatos, o simplemente libreta de apuntes, tienen una utilidad didáctica muy importante para el ejercicio áulico.

Y para terminar con *Último round*, veamos lo que nos dice Julio en la página 272:

“Digo juegos con la gravedad con que lo dicen los niños. Toda poesía que merezca ese nombre es un juego y sólo una tradición romántica ya inoperante persistirá en atribuir a una inspiración maldefinible y a un privilegio mesiánico del poeta, productos en los que las técnicas y las fatalidades de la mentalidad mágica y lúdica se aplican naturalmente, (como lo hace el niño cuando juega).”

(De “Poesía permutante”)

Es que Cortázar espejea; una intensa autobiografía y vuelve a jugar con nosotros, con su otro-yo niño y con el “entonces” sin gravedad, con ironía y sin duda, alguna sonrisa.

Otro libro atípico en su producción es *Salvo el crepúsculo* (Nueva Imagen, 1983). En el capítulo “De edades y tiempos”, leemos:

“El sentimiento de la poesía en la infancia: me gustaría saber más, pero temo caer en las extrapolaciones a la inversa, recordar obligadamente desde el “hic et nunc” que deforma casi siempre el pasado. Hay cosas que vuelven a ráfagas, que alcanzan. a. reproducir durante un segundo las vivencias profundas, acrílicas del niño: sentirme a cuatro patas bajo las plantaciones de tomates o de maíz del jardín de Bánfield, rey de mi reino, mirando los insectos...”

Creo que Julio nos está diciendo que todavía está el niño muy adentro de él y al mismo tiempo nos pide que sembremos en ese niño de barrio que asiste a nuestras escuelas, literatura y fantasía, en lo que él denomina las “vivencias profundas, acrílicas del niño”. Es cierto, los jardines no sólo servían para las flores, sino también para que nuestras madres plantaran semillas de verduras. Aprovechemos ese código coloquial, esas apelaciones a la memoria colectiva, esas secuencias o cuasi relatos, esa fragmentariedad tan fresca y tan simpática de este cronopio que tan bien nos ha representado en el mundo de la literatura. En la pág. 323, me atrapó ese retrato que tituló “La madre”:

NOTAS Y ENSAYOS

*“Delante de ti me veo en el espejo que no acepta cambios,
ni corbata nueva ni peinarse en esta forma. Lo que veo es eso
que tú ves que soy, el pedazo desprendido de tu sueño,
la esperanza boca abajo...”*

*No puedo allegarme, mamá, no puedo ser lo que todavía
ves en esta cara. Y no puedo ser otra cosa en libertad,
porque en tu espejo de sonrisa blanda está la imagen
que me aplasta, el hijo verdadero y a medida de la madre,
el buen pingüino rosa yendo y viniendo y tan valiente hasta el final,
la forma que me diste en tu deseo: honrado, cariñoso, jubilable,
diplomado.”*

Un meta-mensaje, una aleación existencial, una carta, digamos, otra carta más. Es que Cortázar sigue escribiendo, sí, y no cesa, de convocarnos, de enviarnos mensajes. Cómo deberían ser los niños de hoy, en una normalidad de honradez y de cariño, y no blandiendo un arma verdadera frente a sus compañeros.

En *Salvo el crepúsculo*, Julio suma intertextualidades-citas de Francisco Urondo, Shelley, Cernuda, Huidobro y de Octavio Paz, entre otros. Y a modo de recordación, extraigo estos versos de “Cánones” –que Cortázar cita– de Paco Urondo: *“Apenas por venir. Ni siquiera volver / un poco: estaré / de ida siempre. De ida / miro, de ida caigo.”*

En un libro reciente de Graciela Maturo, *La Razón Ardiente* (“Aportes a una teoría literaria latinoamericana”, Edit. Biblos), la autora reflexiona que *“Cortázar es un humorista que mide la indigencia humana y las convenciones socio-literarias con la vara de un implacable sentido del ridículo.”* Y en libros como *Último round* y *Salvo el crepúsculo* –al igual que en *Rayuela* o *La vuelta al día en ochenta mundos*– nuestro Cortázar “ludens” se divierte jugando contra toda convención en el discurso. Sí, nos habla constantemente, nos provoca y al mismo tiempo es un “homo fabula” que inventa y reflexiona y que nos envía a este campo que nos interesa: el mundo de la infancia. Allí donde él mismo se reescribe y juega, recreando su propia niñez y la de nuestros alumnos –por qué no, apelando a la memoria colectiva–.

De modo que, sigamos jugando queridas colegas. Y por ahora, muchas gracias y pido gancho.

* Charla en la Feria del Libro de Mar del Plata
En la sala Antonio Di Benedetto El 25 de Nov. de 2009

NOTAS Y ENSAYOS
MITO Y LIBERACIÓN HUMANA

Por **Tim Cloudsley**
(GRAN BRETAÑA)
timcloudsley@yahoo.co.uk

El mito griego más grande concerniente a la liberación humana es el de Prometeo, quien fue uno de los Titanes y dios del fuego. De acuerdo a la leyenda, Prometeo robó el fuego de los dioses y se lo dio a lo humanos. En venganza, Zeus encadenó a Prometeo a una montaña y mandó a un águila a que devorara su hígado, el cual se regeneraba todas las noches para que pudiera sufrir el mismo tormento el día siguiente. Entonces, Prometeo tuvo que sufrir, a cambio de la ayuda que les había proporcionado a los humanos para volverse libres.

El dramaturgo ateniense del siglo V Esquilo escribió la obra *Prometeo Encadenado* basada en el mito, mientras que Shelley, el poeta romántico inglés del siglo XIX, escribió *Prometeo Desencadenado* en 1820, un año después de que Simón Bolívar hubiera derrotado a los españoles en 1819 y declarado la independencia de Colombia por segunda vez.

Personajes como Policarpa Salavarrieta y José Antonio Galán son, como Antonio Nariño y el mismo Simón Bolívar, tipos de Prometeos, que sacrificaron su vida literalmente o prácticamente por lo que ellos veían como la libertad de Colombia.

En ciertas comunidades indígenas de la Amazonía el chamán es un veedor, aquel que vuela al cielo y regresa a la tierra, para encontrar distintas formas de dioses, espíritus, demonios y fuerzas. Él o ella aprende de las realidades fundamentales del mundo, de su comunidad, y de sí mismo(a). Puede tratar, si es motivado(a) por su benevolencia, de procurar por una mejor suerte para su comunidad, al negociar con los espíritus de los animales o plantas para que haya mejor cacería o cosechas. Puede discernir las fuentes de las enfermedades de sus compañeros y tratar de combatir estas malvadas fuerzas. O puede traer las nuni a la tierra, como hacen los chamanes de los Secoya en el Amazonas ecuatoriano. Las nuni son las estrellas que son también los espíritus de la ayahuasca, una enredadera alucinógena que crece en la cuenca del Amazonas. Al llevarles vino visionario a su gente, como Prometeo trajo fuego en

NOTAS Y ENSAYOS

el mito griego, el chamán les da la oportunidad de volar o buscar, y aprender la canción, mito e increíble sabiduría que los dominios celestiales y subterráneos abre.

El chamán hace vuelos visionarios para entender realidades subyacentes, para negociar con los espíritus y asegurarse que la comunidad de que hace parte la pase bien, y que las plantas y animales que necesita para alimentarse crezcan. En sus vuelos visionarios a las alturas celestiales y bajo la tierra, la idea detrás de las apariencias es percibida: del sol masculino fertilizando la tierra femenina, mientras el chamán penetra las visiones sobrenaturales, bajo la influencia de la ayahuasca –como la Musa, o divina inspiración.

El chamán se encuentra con los ancestros de su comunidad y los héroes de sus mitos. Es el conservador y preservador, pero también un recreador continuo de la historia mítica de su gente, de sus fuerzas vitales reafirmadas en historias, encantamientos, canciones, y poesía cantada, o hechizos mágicos. Los vuelos visionarios de los chamanes suramericanos son experiencias arquetípicas creativas, extáticas, visionarias y estéticas, como la posesión Dionisiaca en la antigua Grecia, que se desarrolló en ideas de inspiración poética y genios artísticos: las visiones especiales, extremas, irracionales, terribles, sublimes, impredecibles y asombrosas de sabiduría y belleza, que toman gradualmente diferentes formas en el filósofo, el científico, el profeta religioso y vidente oracular, el cura que media con lo divino en beneficio de su comunidad, y en el poeta, el artista y el músico.

Débora Pereyra



CONTEXTO DE POESIA: UNA VEREDA HACIA LA PAZPor **Violeta Herrero**

violetaherrero@hotmail.com

Introducción-Intención

Me he permitido tomar el lenguaje poético cual una vereda, con la humildad del espacio que se define a la vera de las calles: por las calles avanzan otras realizaciones con miras a la paz: la que propongo es sólo una de ellas, no excluyente de otras.

1- El contacto con la poesía promueve la integración del ser humano

En lo relativo al tema de educación emocional seguiré a Goleman, Gerula y O. de Maschwitz, citados en bibliografía.

Las emociones comandan en los momentos y tareas más importantes o difíciles de la vida, cuando es imposible librar las decisiones al solo intelecto: peligros, enfermedades, pérdidas, superación del fracaso, pero también elección de autoridades, la defensa de la patria. El funcionamiento armónico del ser humano, consistente en equilibrar el cuerpo, las emociones y la mente, asegura la posibilidad de que su espíritu se haga cargo de su historia: el hombre es una unidad sellada y debe conocerse a sí mismo. En la postmodernidad, el ser humano se encuentra más fragmentado que nunca y necesita re-integrarse. Alfabetizar el mundo emocional de una persona es darle herramientas para conocerse a sí misma: allí entra el conocimiento de las propias emociones. En consecuencia, la persona alfabetizada respecto de sus sentimientos, puede lograr autodomínio emocional (que es decir poder sobre sí misma). Estimo que la poesía puede ser una de las herramientas de este proceso integrador.

2- Diseño del mundo emocional

La evolución biológica fue muy lenta; de allí que los rápidos cambios sociales dejaran atrás a las emociones y la razón: frente a los desafíos del tiempo posmoderno, esgrimimos un repertorio emocional adaptado a las urgencias del pleistoceno. Necesitamos educación emocional para tener calidad de vida y una sociedad más justa. Poseemos dos mentes: de la racional somos conscientes e ignoramos la mente emocional, que aporta su poderoso e ilógico sistema cognitivo. Ambas poseen funciones semiindependientes, aunque es importante el área

NOTAS Y ENSAYOS

donde intersectan, ya que cuando operan con corrección, lo hacen coordinadamente: los sentimientos son esenciales al pensamiento, y el pensamiento lo es al sentimiento.

El cerebro humano pesa un kilo y medio. Crecer le insumió millones de años y ocurrió desde abajo hacia arriba, habiéndose desarrollado sus centros más elevados como elaboraciones últimas de las partes cerebrales inferiores y más antiguas. Cuenta con más de diez mil millones de neuronas, sus células constitutivas. Su zona más primitiva se llama tronco cerebral y rodea la parte superior de la médula espinal. También llamado cerebro primitivo, regula las funciones vitales básicas y asegura nuestra supervivencia, mediante los instintos de conservación y de perpetuación de la especie. Desde él se desplegaron los centros emocionales, nuevas capas clave para el cerebro emocional, que rodearon el tronco, según la forma de una rosca de pan con un mordisco donde se asienta aquél. La rosca bordea el tronco cerebral, y dado que borde en latín es *limbus*, de allí surgió su nombre: sistema límbico. Es el sistema que almacena lo emocional y sentimental, y posee dos herramientas: aprendizaje y memoria.

Hace cien millones de años, el cerebro se desarrolló de golpe, formándose un gran bulbo de tejidos enrollados, por encima del cerebro emocional ya existente; se conoce como neocorteza y es asiento del pensamiento; tiene, además, la capacidad de poder pensar sobre los sentimientos y de sentir acerca del arte, las ideas, los símbolos y la imaginación. Como el cerebro racional surgió a partir del emocional, en su naturaleza más íntima el pensamiento humano sólo es tal cuando funciona integrando las llamadas mente emocional y mente racional.

La neocorteza detecta patrones registrados por ella en experiencias previas asociadas especialmente a las emociones: hablo de conductas aprendidas, reacciones automáticas o experiencias postraumáticas, y del proceso de adquisición de la información –que se denomina aprendizaje–; llamamos memoria al modo y lugar donde se guarda tal información. El estímulo emocional mejora la memoria y la capacidad de aprendizaje: de allí que el aprendizaje de poesías, especialmente en la escuela, fortalezca la memoria y facilite los otros aprendizajes, ya que se ha probado científicamente que el desarrollo de la memoria incide en la función ejecutiva de la mente, es decir en el pensamiento.

El cerebro se divide en dos hemisferios conectados por un cuerpo ca-

lloso: el hemisferio izquierdo es racional, en tanto su complementario es intuitivo. Son, sintéticamente, funciones del hemisferio derecho: conexión con la conciencia transpersonal (self), pensamiento no verbal, conceptualización holística, captación de formas, fantasía, arte, música, danza, pintura, escultura, geometría espacial. Sin perjuicio de advertir que la poesía es lenguaje, su ubicación propia, a mi criterio, es la del cerebro derecho.

3- Imaginación y Fantasía desarrollan mecanismos inconscientes que alimentan nuevos programas mentales

La educación sentimental consiste en desarrollar la empatía, obtener autodominio y cambiar el corazón (Soler y Conangla, 2007-173). Existen técnicas diversas para sensibilizar el corazón, entre ellas la imaginación y la fantasía. Por naturaleza somos creativos: además de buscador de patrones mentales, el cerebro humano es un soñador y buscador de metas, y nada que se pueda pensar o soñar es inalcanzable. Las experiencias, incluidas aquellas intrauterinas, se graban en la mente, también las protagonizadas por la ‘loca de la casa’ y por la fantasía. El cerebro almacena todo aquello que percibe y parece adaptarse y adecuarse a los patrones ya guardados. Este proceso configura los denominados ‘programas’, y el aprendizaje, en su más sencilla formulación, consiste en la adquisición de programas mentales. Cuando el cerebro incorpora uno nuevo, éste se desarrolla inconscientemente. Tenemos programas para todas las actividades: comer, asearnos, hablar, caminar... Alfabetizar el campo sentimental conduce a reaprender modos comportamentales, incorporando nuevos patrones y programas en la mente.

Imaginación y fantasía desencadenan de manera inconsciente en nosotros mecanismos instintuales, intuitivos y sensoriales, que nos conectan con el mundo desde nuevas perspectivas, las cuales pueden alejarnos de dogmas y estructuras inconvenientes. Se incorporan, así, nuevos patrones, programas mentales más acordes a la realidad actual que al pleistoceno.

Los programas mentales con que cada persona se maneja no quedan acotados a su persona individual, influyen en la cultura. Humberto Maturana sostiene que las culturas como modos de convivir humano en lo que hace lo humano que es el entrelazamiento del lenguajar y el emocionar, son redes de conversaciones, y una cultura se transforma en otra cuando cambia la red de conversaciones que la constituye y define (Eisler, 1990-15 y xi). Uno de los métodos posibles de

NOTAS Y ENSAYOS

educación emocional es la programación neurolingüística, disciplina que posee técnicas para optimizar los procesos mentales (pensamientos, emociones y acciones son simples programas mentales), transformar programas inadecuados y aprender a estar atentos a los demás (Ugarte, 2001-24). Esta transformación personal de patrones mentales necesariamente se notará en la vida social y política de la persona. *El primer patrón mental que tenemos que cambiar es el de la falta de autoamor.*

Un estado de ánimo, un sentimiento y una emoción se sienten y se viven 'como si' de formular un juicio se tratara; para todo poseemos estructuras lingüísticas subyacentes. Las neurociencias descubrieron que en la vida es imposible no reconocer el juego fundamental de las emociones (Echeverría, 2001-43). Pero como los humanos somos lenguaje, éstas se manejan con herramientas lingüísticas. La imaginación, la fantasía y en general la creatividad, en cuyos dominios habita la poesía, logran buenos cambios en los programas mentales inadecuados.

4- La paz: precondiciones de existencia

Gandhi decía 'no hay camino hacia la paz, la paz es el camino'. La paz tiene que ser camino, y también la meta buscada, así parezca utopía. A mi criterio, son requisitos para la paz la obtención del autodominio y la empatía, la educación con perspectiva de género, y el compromiso con la ecología y los derechos humanos. Hay que educar para que los derechos humanos sean no sólo teoría normativa sino filosofía de vida. Amén de ello, estudiar e internalizar la cuestión de género es caminar hacia una sociedad respetuosa de la naturaleza y sin guerras.

También es condición para la paz empezar con los niños, como mostraba Gandhi.

5- La poesía puede generar paz interior

La existencia humana se ha vuelto infernal por el ritmo frenético que imponen las obligaciones: faltan el tiempo y el espacio, sobran agresión y estrés; se vive anestesiado, sin conciencia de los propios procesos interiores y la intuición, fundamentales para la estabilidad emocional. Es necesario diariamente un tiempo a solas en un espacio reservado con exclusividad para nosotros. En ese espacio, y en otros, la poesía puede ayudar a generar paz interior. Fijemos conceptos: POESÍA es el intento de preguntar a las palabras qué

somos; como los sueños, ellas saben mucho de nosotros (Guillermo Boido, en Bordelois, 2003-23). Como primera aproximación, PAZ es ausencia de guerra, también en la interioridad, pues implica aceptarse y amarse. El espacio/tiempo que el ser humano se dedique a sí mismo puede involucrar la actividad poética, sea la de escribir, sea la de leer versos.

La promoción de la creatividad es un modo de prevención de la violencia, pues quien sabe del tiempo y esfuerzo puestos en la actividad humana, es más reactivo a destruir (Soler y Conangla, 2007-186); de hecho, las pulsiones agresivas se canalizan en el arte, a través de la sublimación. Ahora bien, presupuesto que quien escribe versos es creativo, me pregunto ¿lo es también el lector de poesía, aunque no escriba? De hecho que sí, sentarse a disfrutar de la lectura poética requiere comprensión y sensibilidad.

6-Poesías que llevan a la paz

¿Qué clase de poesía puede ayudar a nuestra peregrinación terrena? Sin intención de clasificar, me gustaría precisar ciertas ideas.

Primera: todas las personas somos poetas.

Segunda: cuando me refiero a escritores de poemas, a creadores, pienso en quienes la viven con pasión, inspiración y/o trabajo, y con más o menos pericia literaria, pero con la exigencia de ser auténticos, de que el poeta no regule mercadistamente lo-qué-decir y cómo-decirlo.

Tercera: trato aquí sobre grandes y pequeños o desconocidos poetas.

“¿Cuál sería, entonces, la estrategia a seguir para quienes nos aferramos atentamente a las zonas de supervivencia de la poesía, ya que la poesía es nuestra forma de supervivencia?”, se pregunta Ivonne Bordelois, encontrando dos caminos: rescatar y promover la poesía de los más desconocidos y releer la gran poesía descuidada o ignorada que nos ha precedido (Bordelois, 2004-94/95).

Toda poesía puede abrir puertas hacia la paz: la épica, la memorista, la rústica, la barroca, la de amor, la de desamor, la filosófica, la sencilla que juega con imágenes, la de protesta, la sangrienta, la que da cuenta de injusticias sociales o destrucciones masivas. ¿Cómo es posible que versos teñidos de dolor, sangre y mentiras puedan generar experiencias de paz? Porque el dolor, la mentira, la sangre y la guerra nos conmueven desde que tenemos incorporadas imágenes, palabras y experiencias que gritan, frente a la poesía herida-hiriente,

que hay otras y mejores cosas y formas de vivir la humana vida. Cosas y formas que hacen a la paz.

7- Autodominio y Empatía, insertando Lo Poético (la poesía en quien la lee y en quien la escribe)

El autodominio implica dominio del exceso emocional, no se trata de suprimir la vida emocional sino de lograr el equilibrio, otorgando a cada sentimiento su lugar y significado. Sintéticamente, cuando un individuo tiene capacidad para dominar su impulso, postergar la satisfacción y tolerar la frustración, puede considerar que ha llegado a las playas del autodominio.

La empatía, habilidad central, es saber lo que siente el otro, capacidad que impregna toda situación de la vida privada y pública; está naturalmente presente en el bebé desde su primer día de vida extrauterina. *¿Qué tiene esto que ver con la poesía?* Veamos, comenzando por el niño que la lee. La escolaridad comienza cada vez más temprano y –suponemos– en pleno reinado de la empatía: al niño le agradan el ritmo y la rima, que suele remarcar cuando repite una poesía. Por ello es importante contactarlo diariamente con versos adecuados a su edad, ya que no sólo puede así conocer su entorno y la riqueza del lenguaje, sino que también incorpora estructuras mentales y lingüísticas y aprende a expresar sentimientos (Longui Suárez, 2009-57) y a entender los de los Otros. Repetir versos en forma habitual puede crear hábitos y disciplina, lo que agrega aguas al caudal del autodominio.

Vayamos ahora a quienes escriben versos, suponiendo que ya no son niños. *¿Es la labor del poeta una praxis posible de la ética?* El artista penetra profundamente en las cosas. Para Heidegger, la poesía es fundamento o soporte de la historia y no sólo una expresión del alma en la cultura. A la vez que enuncia, la palabra se guarda lo enunciado y de ello proviene parte de su poder, ya que tras la palabra se oculta la no-palabra: cuando se elige qué decir se elige, sin inocencia, qué no decir. Levinas plantea la soledad del ser como hecho intransitivo, donde el ser se aísla por el existir y ni siquiera el conocimiento le permite dicha salida; su única posibilidad es la socialidad, y la del poeta consiste en que, en los poemas, hay un ‘otro’ que interpela, exige la revelación del poema pero también que el mismo lo transforme. La poesía provoca una suerte de movimiento hacia más allá de ‘nosotros’ –ligados por el poema–, más allá que sólo puede encontrarse en la relación con el otro, en el prójimo. Desde que ese

otro entra en escena, ya estamos en la ética; tal vez por eso Levinas piense que la ética es una explosión de la ontología (La Avispa, 2009-25/27). Podría concluirse aquí en la idea de que el poeta –me permitiré decir ‘auténtico’– al escribir está siendo ético.

8- Actitudes éticas valiosas (respeto al prójimo y solidaridad: presupuestos de la paz social e internacional)

La inteligencia emocional se vertebra en la estrecha relación entre sentimiento, carácter e instintos y existen cada vez más pruebas de que las posturas éticas fundamentales en la vida surgen de capacidades emocionales subyacentes. Si una persona con habilidad emocional llega a ocupar un lugar como actor político, será muy difícil que incurra en corrupción, explotación, persecución o tortura de los gobernados, pues se sabe, ella misma, igual que los gobernados. Hará promesas electorales y tendrá que cumplirlas.

Los humanos vivimos atrapados en el lenguaje, incluso cuando nos interrogamos sobre la acción: si el lenguaje es acción, también la acción es lenguaje (Echeverría, 2001-203). La persona es como actúa y actúa como es, ya que las acciones no son sólo manifestación de su ser, sino los modos en que él se constituye. Cuando hablamos de actitudes éticas valiosas, traemos al debate la ‘otredad’: la ética empieza cuando hay un Otro. Hoy la sociedad descomprometida no registra al prójimo, es egoísta. Entretanto, la paz local e internacional requieren mínimos éticos, por lo menos la solidaridad y el respeto al prójimo. Cuando Echeverría concibe al sujeto como inescindible de sus acciones, comprende también las de ‘hablar’ y ‘escuchar’ (2001-154). Este autor, en su *Ontología del Lenguaje*, finca la inquietud en el ámbito de la ética, en dos direcciones: el sentido de la vida –sigue siendo el tema fundamental de nuestro tiempo– y la necesidad de construir nuevas modalidades de convivencia en el mundo globalizado (Echeverría 2001-16/17).

9- Poesía, ¿cuestión política?

Desde que lo emocional es también social, y lo público es la continuidad de lo privado, roguemos que a los puestos de poder lleguen personas empáticas, con autodominio y responsables. Porque el poder verdadero sólo puede consistir en el ejercicio de la responsabilidad y el servicio. Hoy es necesario hablar de compasión política: ésta y el amor, la más potente de las energías, sentimiento y emoción a un tiempo, deben empezar a ser estudiados como ca-

tegorías epistemológicas de las ciencias sociales, pero en especial, en el Derecho y la Política, áreas donde domina la palabra y cuyas praxis son muy delicadas. Durante el siglo XX la política abandonó la función apelativa del lenguaje, y se volcó casi totalmente hacia su función representativa. Para Benjamin existe un lenguaje de la apelación, de la armonía de las cosas y la comunicación verdadera; y un lenguaje de la representación, que es el del dominio de las cosas. Derrida (2002-71) concluye que la potencia letal le viene al lenguaje de la vía de la representación, es decir de su dimensión representativa, técnica, utilitaria, semiótica, informativa, potencias que lo arrastran y dejan caer lejos de su destino original, es decir la apelación, la donación, la nominación o la presencia en el nombre. Éste es, pienso, el sentido profundo de la pregunta de Theodor Adorno: ¿es posible volver a escribir poesía luego de Auschwitz? Es decir, ante tanta degradación, ante esta banalización del mal que Hanna Arendt denunció, la hondura del interrogante finca en preguntarse si la creatividad en general será posible otra vez en el individuo humano. O, pienso yo en este instante, si ante tantas visiones del horror será posible y hasta ético volver a escribir sobre sentimientos, naturaleza, belleza... Respondo “sí” con total convicción: Hitler mató cuerpos, no almas; terminó con millones de individuos pero no con la maravilla que es el ser humano. *Poetizar tendrá que seguir siendo un ejercicio de rebeldía.*

Kovadloff denuncia que el silencio humano se manifiesta por la prescindencia de palabras, y por las palabras de la prescindencia, aquellas que provienen del hábito, el dogma, el prejuicio, y generan posesividad, negación y fanatismo; subestiman lo inefable, queriendo reducir a claro y objetivo algo que no lo es; contra tan malas costumbres, la poesía “procura sostener en la palabra la inasible presencia de lo incógnito” (Kovadloff, 1993-20). No en vano, para Aldo Pellegrini el incandescente acceso a la Poesía es imposible para los imbéciles morales, entre los cuales guarda a los políticos.

10- ¿Qué es poetizar?

En ‘Carpe diem’ Whitman sugiere: “disfruta el pánico que provoca tener la vida por delante”, pánico que brota debido al lado en sombras de nuestra condición humana. Poetizar es, en parte, introducirse en el pánico de la interioridad, quizás en el caos personal, aunque va más allá de ello. El caos no es ruina; hace unos treinta años lo estudia la caología, tanto en ciencias duras como en la filosofía, y lo que nos

ofrece es una descripción del mundo diferente, incompatible con lo lineal y simple. Aquí se imbrica el poetizar. Siempre la poesía ha sido revulsiva del orden, a veces abiertamente, a veces de manera críptica, pero la crítica al orden dado ha sido una constante. Los poetas son críticos porque perciben la realidad y lo esencial que, en general, es invisible a los ojos de la mayoría, mucho más cuando, como en tiempos de mercado exacerbado, la propaganda trabaja en masificar y anestesiar a la sociedad.

Poetizar es meterse en el templum de la interioridad, no es entretener ni divertir sino movilizar, revelar (Maturó, 2008-40). Implica cultivar el arte de la palabra a la vez que desautomatiza el pensamiento y ejercita una nueva mirada sobre el mundo. Implica quitar la mordaza que las palabras de la prescindencia ponen a la voz del silencio primordial (Kovadloff, 1993-20/21), para que la belleza renazca. La inspiración se proyectará en palabras insinuadoras de una ‘presencia inabarcable’ que se impone desde la interioridad del creador inspirado, ya que creará de la nada, y la nada es extrema alteridad, “radical alteridad –la de aquello que no se subordina a la condición de objeto”, “revelándose ante él como el contacto con lo trascendente más alto y más hondo que le haya sido dado tener” (Kovadloff, 1993-26 y 27/28). La inspiración disloca lo convencional, interpela al poeta, lo desterritorializa y lo resitúa en tierra incógnita, ésa en donde debe desembarazarse del uso corriente del idioma (Kovadloff, 1993-28/29). *Por ello es revulsiva la poesía inspirada.*

Durante los últimos siglos los poetas han plasmado una sombría visión sobre los tiempos y la sociedad, autoconfigurándose dentro de la tragedia de ese marco: dentro de la sociedad tecnificada y nihilista, el que poetiza se ve a sí mismo como un marginal, mendigo, loco y hasta mártir.

11- Razón Poética

El positivismo lógico exilió a la filosofía de la poesía. En la relación entre ambas, puede haber o nada en común, o intersección entre las dos, o identificación de la poesía con la filosofía: “estamos acostumbrados a clasificar, categorizar, separar, encasillar, dicotomizar y a menudo movernos con la falacia del blanco o negro sin recorrer la zona de los grises”, dice Lila José, filósofa salteña y poeta (José, 2008-41). La autora mira a María Zambrano y a Borges para tratar de responder al grave enfrentamiento que a lo largo de nuestra cultura se ha verificado entre pensamiento y poesía. Para María Zambrano

NOTAS Y ENSAYOS

la filosofía empieza con lo divino, hasta que alguien se pregunta ‘¿Qué son las cosas?’: entonces aparece la actitud filosófica, que se crea por la ignorancia; la actitud poética, en tanto, es la respuesta, la calma y la que, una vez descifrada, ofrece sentido a todo.

La obra de Zambrano fincó en dos grandes cuestiones: la creación de la persona y la razón poética. Para ella, la razón poética es el método adecuado para la creación de la persona. Concluyo que si en la creación de un ser humano pleno entra en forma básica la *razón poética*, es decir el *logos de la poesía*, tocamos el dominio ontológico de la persona, *por lo cual la poesía es constitutiva de lo humano*.

Sostengo que existe la razón poética: *es la que se opone a la razón de los fusiles, a la lógica del mercado, al logos de todos los tipos de dominación, a la automatización del pensamiento y a la anestesia del corazón; la razón poética se opone al canibalismo de los imperialismos territoriales y administrativos, pero también económicos. Se coloca en las antípodas de la banalidad del mal con su atroz efecto concentracionario de la solución final. Porque creo en la razón poética contesto, una vez más, al filósofo de Frankfurt, que después de Auschwitz no sólo seguiremos escribiendo poesía sino que es posible vivir la vida entera como una poesía.*

12- Poesía: ¿Componente Ontológico?

Bachelard, tras su exploración psicoanalítica del proceso poético, trasladó aquellas conclusiones al nivel ontológico y metafísico. Distingue el sueño nocturno de la ensoñación, que es un estado de semivigilia de la intuición imaginaria, que no sólo produce significaciones sino también estados del ser que la conciencia crítica reconoce plenamente. Para Bachelard, *la poesía no es un arte de la representación sino la transfiguración de toda la realidad objetiva a raíz del encuentro con el ser: el poeta ve unidad en la diversidad y la diversidad dentro de la unidad* (Maturó, 2008-18/19). El francés descubre en la poesía aquello que Benjamin y Derrida querían nuevamente para el lenguaje: una función no representativa y utilitaria capaz de los peores genocidios, una función que apele a la esencia oculta de las cosas, una real transfiguración. Entonces, aunque la poesía está hecha sólo de la sutil materia de las palabras, no de las ideas, está plena de vida y no se queda en sólo un juego de bellas palabras, pues interpela al ser y luego carga en su frágil barca las palabras que traigan desde su hondura metafísica las esencias a ser reveladas. Y entonces, *cuando el poeta proyecte su ensoñación en*

palabras musicales, se abrirá a la alteridad de manera infinita.

Existe el poder de la música: ella es como un láser capaz de llegar a la profundidad de nuestras entrañas, a puntos emocionales donde no llega la palabra (Soler y Conangla, 2007-310). Plantas y animales reaccionan a la música, me atrevo a decir que toda la creación, incluso los seres, como las piedras, que aparentan no estar vivos. Los orientales enseñan a buscar el ‘tono’ que viene en la naturaleza de cada individuo humano: encontrándolo, obtenemos acceso a nuestra esencia. Insisto en el tema ‘música’ pues *la poesía es música hablada*; la palabra poética tiende a configurar unidades de ritmo y melodía llamadas versos: color y timbre de las vocales, cantidad de sílabas, acentos, son partes de la esfera sonora de lo poético y generan magia, encantamiento. La poesía pertenece a las artes musicales; el ritmo moviliza no racionalmente, tal vez porque instala en el lector un ritmo interior (Maturó, 2008-38/39). El ritmo, que da musicalidad al poema, es factor del encantamiento poético, movimiento espiritual y catarsis. Por eso la poesía causa miedo a los capitostes del lenguaje del hábito, y en realidad nunca perdió su crédito por sí misma: el descrédito es intencionalmente causado por quienes no tienen interés en la labor concienciadora del poeta, en una sociedad hechizada por la voluntad de dominio (Kovadloff, 1993-34).

La educacional emocional muestra que en la naturaleza humana se halla insita la actividad de poetizar, es un elemento ontológico, pues en el cerebro límbico se asienta básicamente el mundo sensible y espiritual de las personas, y en el hemisferio derecho radican el arte, la música, la intuición, la imaginación y la fantasía, ingredientes con que el poeta prepara el producto de su inspiración para presentarlo sobre la mesa de la vida, y con los cuales los lectores disfrutan de ese producto.

13- ¿Quiénes y qué son los poetas?

Poeta es toda persona. Existe el arte de vivir, se poetiza con la vida; si estamos despiertos, sin la manipuladora anestesia de ‘lo dado’, advertimos el mundo más allá de la materia. Y así como el ‘poeta-que-escribe’ juega con el cuerpo de las palabras, el ‘poeta-que-vive’ se manifiesta con las palabras del cuerpo. De ahí que diga el título de este trabajo hable de ‘contexto de poesía’: si todos pudiéramos vivir desde la actitud poética, contextuando mundialmente esa actitud, en una suerte de máxima universal del imperativo kantiano, la paz sería más posible que nunca. Porque la poesía odia las do-

NOTAS Y ENSAYOS

minaciones, la inferiorización de las personas y el avasallamiento de la naturaleza.

Ahora me acotaré al 'poeta-que-escribe': es un filósofo que juega con la belleza, sin dejar por eso de decir las cosas que percibe; es perpetuo denunciante, es quien toma la palabra pero no se la deja arrebatar y huye de los juegos políticos. Es la voz de los abandonados de la vida y de la tierra. Habla con el cuerpo dolorido de las palabras y con un abismo de esperanza ineludible en su garganta. Otras veces escribe desde la alegría y el éxtasis. Aunque los poderes constituidos lo ignoren o persigan, en los poetas se funda todavía lo que de lúcido y comprometido queda en la sociedad humana.

La suya es misión germinal y política que se oye en los rugidos del 'Canto a mí mismo' de Whitman, quien allí ha sintetizado la vocación democratizadora del poeta, misión de imaginación, inclusión, comprensión y voz. Los Estudios de Derechos Subalternos latinoamericanos, igual que los de la India, han explorado la cuestión de las 'pequeñas voces', las de los no escuchados, los homogeneizados bajo la dominación y el sometimiento, aquellos que el mito racial de la negritud llamó los 'subalternos'. Aníbal Aguirre, en "Cuánto pesa un poeta", empieza diciendo: 'Nada, eso pesa. Qué lugar ocupa, ninguno', con lo que expresa su resignación ante el imaginario de lo dado, del lenguaje habitual, representativo. Por eso se sorprende cuando el destinatario de esos versos le responde algo distinto; escribe el 'Gringo' Aguirre, finalizando:

¿Cuánto pesa un poeta, la palabra?

Se hunde el coche si entras, dices.

Jamás escuché tamaña incoherencia'.

CONCLUSIONES

Lo poético puede favorecer la paz, camino y meta. Conecté 'lo emocional alfabetizado' con la poesía en distintas formas de manifestación: todas ellas sirven para despertar la conciencia ética de las personas. Hablar de ética remite a la otredad, al Otro vulnerable que debemos incluir en la vida social y política, que la JUSTICIA no tolera como excluidos: sin justicia para ellos, no habrá paz. El Amor es una 'nación a fundar', (Soler y Conangla, 2007-337 y 339): "como dice Deleuze, la poesía requiere habitar la lengua propia como un extranjero, porque la poesía es la presencia de lo Otro que resplandece en el lenguaje, su testimonio más persuasivo" (Bordelois, 2004-102). Si la poesía es morada de lo otro y de los Otros, en ella

existe una raíz ética y la ética requiere sensibilidad como actitud de vida. Si se actuara desde la educación para difundir el estudio y memorización de poemas, se estaría plantando una semilla como la de la mostaza, destinada a dar un hermoso arbusto de paz, en cuyas ramas se posarían las aves a cantar, como prometió, hace dos mil años, el Nazareno.

BIBLIOGRAFÍA

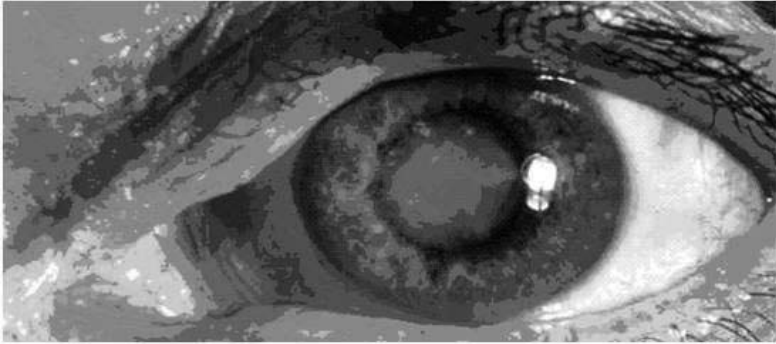
- ARENDETT, Hanna, “Labor, trabajo, acción”, Conferencia dictada en 1957 y conservado su manuscrito en la Biblioteca del Congreso de EEUU.
- BALANDIER, Georges, “El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento”, trad. de Beatriz López, Gedisa Editorial, Barcelona (España), 1994.
- BOORSTIN, Daniel J., “Los Creadores”, trad. de Juan Faci y Francesca Carmona, Ed. Crítica (Grupo Grijalbo-Mondadori), Barcelona (España), 1994.
- BORDELOIS, Ivonne, “La palabra amenazada”, Libros del Zorzal, Buenos Aires (Argentina), 2003.
- BRAIDOTTI, Rosi, “Sujetos Nómades”, trad. de Alcira Bixio, Paidós, Buenos Aires (Argentina), 2000.
- DE CERTEAU, Michel, “Tomar la palabra”, en “La toma de la palabra y otros escritos políticos”, presentada por Luce Girard, trad. de Alejandro Pescador, Ed. Universidad Iberoamericana, Dpto. de Historia, Iteso.
- DELEUZE, Gilles, “Crítica y clínica”, trad. de Thomas Kauf, Ed. Anagrama, Barcelona (España), 1990.
- DERRIDA, Jacques, “Fuerza de ley - El ‘fundamento místico de la autoridad’”, trad. de Adolfo Barberá y Patricio Peñalver Gómez, Tecnos, Madrid (España), 2002.
- DESCOMBES, Vincent, “Lo mismo y lo otro. Cuarenta y cinco años de filosofía francesa (1933-1978)”, trad. de Elena Benarroch, Ediciones Cátedra, Madrid (España), 1998.
- DE TORO, Alfonso (compilador), “Cartografías y estrategias de la ‘postmodernidad’ y la ‘postcolonialidad’ en Latinoamérica. ‘Hibridez’ y ‘Globalización’”: Eduardo Peñafort: ‘Reconstitución del discurso filosófico y restauración democrática argentina. El debate modernidad/postmodernidad y la exterioridad constitutiva’ (págs.255-285); Tullio Maranhao: ‘The metaphysical Diets of Cannibals and Philosophers’ (págs.517-532), Iberoamericana Vervuert, Madrid (España), 2006.
- GERULA, Ricardo Luis: “La energía radiante”, Cristal, Buenos Aires (Argentina), 1991.
- GOLEMAN, Daniel, “La inteligencia emocional”, trad. de Elsa Mateo, Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1996.
- GUATTARI, Félix - ROLNIK, Suely, “Micropolítica. Cartografías del deseo”, trad. de Damián Krauss y Florencia Gómez, Ediciones Tinta Limón, Buenos Aires (Argentina), 2006.
- HERRERO, Violeta Graciela, “Retorno a la afectividad. El camino de la alfabetización emocional”, Gofica Editora, Salta, 2003.

NOTAS Y ENSAYOS

- JOSÉ, Elena Teresa, “Filosofía y poesía: María Zambrano y Jorge Luis Borges leen a Platón”, en “Poetas Callejeros-1998-2008”, Movimiento Joaquina Cultural, Salta (Argentina), 2008.
- KOVADLOFF, Santiago, “El silencio primordial”, Emecé Editores, Buenos Aires (Argentina), 1993.
- “LA AVISPA”, Revista literaria marplatense, n° 45, dirección de Marcela Predieri, Mar del Plata, Buenos Aires (Argentina), julio de 2009. Artículo consultados para esta ocasión: 1) “Ética y Poesía”, Cristina Domenech, pág. 15; 2) “La revista HUMOR. El discurso de lo público y lo privado”, Genoveva Arcaute y Jorge Goyeneche, pág. 41; 3) “La importancia de la poesía en la formación de los niños”, Esmeralda Longhi Suárez, pág. 57
- MATURO, Graciela, “Los trabajos de Orfeo. Experiencia y lenguaje de la poesía”, EDIUNC (Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo), Mendoza (Argentina), 2008.
- MORIN, Edgar, “La cabeza bien puesta - Repensar la reforma - Reformar el pensamiento”, trad. de Paula Mahler, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires (Argentina), 1999.
- MORIN, Edgar, “El hombre y la muerte”, no indica traductor, Kairós, Barcelona (España), 1994.
- NUSSBAUM, Martha, “Justicia poética. La imaginación literaria y la vida pública”, trad. de Carlos Gardini, Ed. Andrés Bello Española, Barcelona (España), 1997.
- ORTIZ DE MASCHWITZ, Elena María: “Inteligencias múltiples en la educación de la persona”, Bonum, Colombia, s/f.
- PISCITELLI, Alejandro, “Meta-Cultura. El eclipse de los medios masivos en la era de Internet”, La Crujía Ediciones, Buenos Aires (Argentina), 2002.
- RANCIERE, Jacques, “El desacuerdo. Política y Filosofía”, trad. de Horacio Pons, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires (Argentina), 1996.
- SEA, “Palabra Viva”, Buenos Aires (Argentina), 2007.
- SOLER, Jaume - CONANGLA, Maria Mercé, “La ecología emocional. El arte de transformar positivamente las emociones”, RBC Libros S.A., Barcelona (España), 2007.
- SYLVESTER, Santiago, “El peso de los días”, Revista M&S, Diario “El Tribuno”, N°69, domingo 28 de diciembre de 2008.
- “VUELOS”, Publicación de la Fundación Cafh, Año XII, N° 46, Buenos Aires (Argentina), Enero/Marzo De 2001. Artículos Consultados para esta ocasión: 1) “Reconócete... A Ti Mismo: El Llamado Interior”, Víctor Bullaude, Pág. 3; 2) “Responder A La Incertidumbre”, María Dolores Rueda, Pág. 6; 3) “Conductas Instintivas Y Libre Albedrío”, Miguel Abrego, Pág. 8; 4) “El Cuento Como Enseñanza”, Tradición Sufi, Pág. 11; 5) “¿Qué Es La Programación Neurolingüística?”, Marta Ugarte, Pág. 24.

Por **Juan Manuel Tasada**
juan.tasada@gmail.com

Nos situamos delante de alguien y creemos ver en sus ojos el interior de su alma, mientras en una misma situación convergen la silenciosa mirada del secuestrado y la omnipotente mirada del represor, la mirada del verdugo tras el capirote negro contrasta con el temor en los ojos del supuesto hereje de la Santa Inquisición y del amor en los ojos de Romeo y de Julieta. Alguien dijo alguna vez que la historia la escriben los que ganan, esto infiere que existe por ende otra historia, otra mirada de una “X” situación. Las miradas reflejan los parámetros morales de una sociedad, es así que las mentiras emanan de las pupilas de los hipócritas para sentarse en los bancos de la mediocridad, una mirada oculta los secretos mejor guardados de la historia y los estanca en las profundidades del mar, aquel océano que pierde sus propios rastros con la marea que crece y decrece con el



paso de la aurora. Seguramente los ojos de Adolfo Hitler creían estar haciendo las cosas bien, la mirada de Benito Mussolini no denotaba peligro alguno, menos aun la de Franco en tierras españolas. Los ojos de Videla seguramente intentaban restaurar el orden público y Martín Luther King debió tener algo que obnubiló sus ojos –para algunos– a la hora de contrarrestar la segregación social.

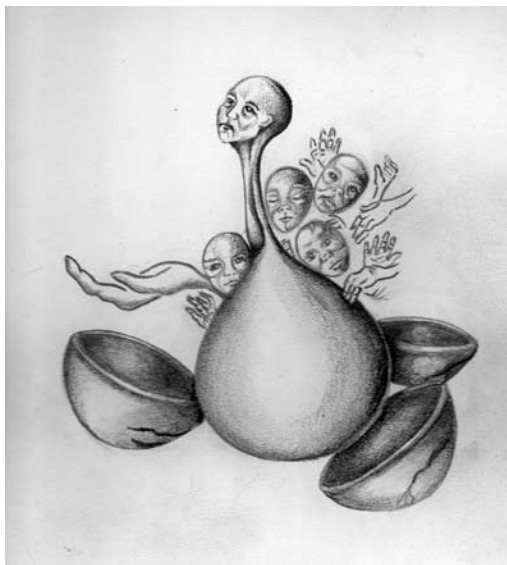
¿Qué nos dice la mirada de alguien que duerme noche tras noche en el frío del sosiego ciudadano? ¿Cómo es la mirada del desarraigo en los

NOTAS Y ENSAYOS

ojos de aquéllos que emigraron hacia otras tierras? ¿Hay esperanza en los ojos del moribundo? Hay miradas y miradas, muchas guerras se fundamentaron en miradas erróneas, recordemos que se veían armas nucleares donde no las había y ni hablar de las Cruzadas. Que cuando un oficial disparó su arma recién se percató que aquello que creyó ver como un cuchillo no era más que una rama a medio madurar. Una mirada a tiempo o a destiempo puede influenciar una discusión, una mirada, una sola basta para convertir los gritos en silencio y los bosques en sequedales. Ahora la pregunta que deberíamos hacernos mientras nos apreciamos en el espejo es ¿En verdad vemos a nuestro alrededor o solo miramos lo que se nos muestra como correcto cuando no lo es? El poder de la mirada puede más que mil palabras, es un arma de doble filo en manos equivocadas...

En este mismo momento un tren está arribando a la ciudad de Auschwitz, un guarda ayuda a una mujer y a sus hijos a descender del vagón de pasajeros y les da la bienvenida. Un mismo escenario que hasta hace un poco más de cincuenta años recibía un tren cargado de judíos, dos miradas distintas, la de la niña tras las rejas del vagón y la del soldado nacionalsocialista que lejos de un recibimiento, propiciaba su despedida.

Débora Pereyra: ilustradora.



La Avispa

CUENTOS Y RELATOS



RODRIGO RAMOS
LIDIA CASTRO HERNANDO
SUSANA TRAJTEMBERG
GUILLERMINA SÁNCHEZ MAGARIÑOS
EDUARDO JOSÉ BORAWSKI CHANES

CUENTOS Y RELATOS
CASTILLOS DE ARENA

Noviembre de 1999, Cariló. Era miércoles. Estaba solo en la playa. Me encanta construir castillos de arena. Los expertos como yo sabemos que es necesario hacer un pozo de treinta centímetros y usar esa arena que está mezclada con agua salada, al ser tan blanda permite que le des la forma que quieras y en menos de un minuto se endurece. Mis amigos siempre me criticaron este hábito, decían que teniendo tanto talento debería usar otro tipo de materiales. Algo de razón tenían pues el destino inevitable de mis obras de arte era el ser destruidas en un día por el agua y el viento.

Fue en uno de esos pozos de arena que reconocí al tacto algo duro enterrado. Cavé en dirección a donde creí que estaba y horrorizado descubrí que se trataba de una mano. Noté que se movía. Comencé entonces a escarbar desesperado. Al liberar el brazo comprendí que el cuerpo estaba en posición horizontal. Quité la arena buscando la cabeza. Era una chica de rostro delgado. Luego de liberar completamente el cuerpo la moví un poco, entonces abrió los ojos por un momento y volvió a cerrarlos, siguió inconciente.

La cargué y la llevé a mi casa que estaba del otro lado de los médanos. No había nadie alrededor.

Alta y de cuerpo bien femenino no pesaba demasiado. Desnuda, cada milímetro de su piel se hallaba cubierto de arena. Cuando llegamos la recosté en el sillón y llené la bañadera con agua tibia. Al primer contacto con el agua se movió un poco pero no despertó. Sumergí todo el cuerpo menos la cabeza y comencé a pasarle jabón para despegar la arena. La más difícil de sacar fue la del pelo. Tenía puesto un anillo con una piedra roja en el centro. Cuando la levanté me di cuenta que había dejado una gruesa capa de arena en el fondo de la bañadera. La noté más delgada, parecía que con la arena se había ido parte de su cuerpo.

Luego de secarla la recosté en la cama y antes de tapparla le puse una remera blanca. Le dejé una bandeja con jugo y tostadas en la mesa de luz. Me acosté en el sofá y me dormí. Al despertar la vi sentada en la cama comiendo. Tenía sus ojos celestes bien abiertos. Cuando me paré a su lado me miró sin asustarse.

—Usted me salvó.

—Te encontré en la playa. Soy Marcos. ¿Vos cómo te llamás?

—No sé.

—¿Cómo que no sabés?

—No me acuerdo. Tampoco sé de dónde vengo y por qué estaba allí. Sólo tengo la imagen de la oscuridad total y la sensación de no poder moverme. Le juro que pensé que estaba muerta. Después apareció la luz y su cara. Aunque no lo conozco algo en sus ojos me dijo que usted era bueno y me protegería. Por lo visto no me equivoqué.

—Prestame tu anillo

—¿Para qué?

—Ves acá, en la parte de atrás hay escrito un nombre, probablemente el tuyo. Mónica.

—Bueno, dígame así. ¿Sabe qué pasa? Me asusta pensar que no voy a volver a recordar mi pasado. Una siente que no tiene familia, casa, nada...

Se puso a llorar en mi hombro. Le acaricié el pelo.

—Tranquila. Yo te voy a cuidar. Lo que te pasó a vos es muy fuerte y por eso te dejó shockeada. Con el tiempo y a medida que te tranquilices vas a acordarte de todo. Mientras tanto vas a quedarte conmigo ¿Te parece bien?

—¿Le puedo pedir un favor?

—Lo que quieras

—Tengo hambre.

—Ahora te traigo algo.

—Marcos.

—¿Qué?

Me tomó de la mano y me dio un beso en la mejilla apenas tocándome el borde del labio. La solté y fui a la cocina a prepararle algo. Cuando regresé se había vuelto a dormir.

Anocheció y cerré todas las ventanas. Luego de comer me recosté en la cama de mi hija. Alrededor de la medianoche un grito me despertó. Era ella que corriendo entró en el cuarto y temblando me abrazó.

—¿Qué pasa?

—¡Tengo miedo!

Llovía fuerte. Comprendí su inocente temor. Le hice un lugar en la cama. Abrazada a mí sentía los latidos de su corazón que se iba desacelerando. Se durmió enseguida. Me sentía feliz protegiendo su cuerpo tan de mujer y su alma tan de niña.

A la mañana siguiente el frío me despertó. La ventana estaba abierta. El viento y el agua entraban a la par, por lo mojados que estaban los muebles y el piso deduje que desde hacía tiempo. Mónica no estaba. La llamé, busqué por toda la casa, salí a la calle, pregunté a quien se me cruzara por ella pero nadie la había visto.

CUENTOS Y RELATOS

Después de una semana encontré su anillo debajo de la cama. Al tiempo volví a realizar mis caminatas por la playa. Hice un pozo y me dediqué de vuelta a mi pasión. Creo que fue el castillo más lindo que construí en mi vida. En una de sus torres coloqué el anillo. Visto desde lejos parecía una simple montaña de arena. Ese día oí con toda mi alma al agua y al viento porque sabía que mañana, con ellos se habría ido mi castillo.



Débora Pereyra

Rodrigo Ramos

letrasrojas21@yahoo.com.ar

TAL PARA CUAL

El teléfono sonó tembloroso. Le había contagiado en algo mi ansiedad por ese llamado que no llegaba desde hacía noches. No quería contestar por miedo a que no fuera él.

Lo había prometido. Lo había jurado. Pero pasaron seis días y no cumplió. ¿Sabía ese hombre de la angustia en

mi garganta, de los pies hablando rencores sobre el piso de parquet, de la tinta agonizante de mis palabras en las seis cartas escritas y no enviadas? Seguramente no, con su amor adulterado de domingo.

Al quinto ring, atiendo. Escucho su lengua negra de mentiras cuando dice:

—Lo siento nena...tuve que viajar.

Como prostituta en celo, compongo una frase ingeniosa y le miento:

—No estuve en casa y pensé que habrías llamado. Así que... todo bien. Quiero verte... ¿podés venir?

Desde ese momento me recibo de farsante por migajas de fin de semana. Somos tal para cual. Ilusos. Cada uno creyendo que va a mantener en el otro, como fuego, una pasión a punto de convertirse en cenizas.

Lidia B. Castro Hernando

castrohernando@gmail.com

LA SOMBRA DEL PODER

En la foto que los sobrinos sacaron hace tiempo, antes de la sospecha, en la estancia devenida chacra, se insinuaba una sombra de mujer apoyándose sobre el lado izquierdo de su espalda.

A su pesar, Maüsen la llevaba a todas partes, a veces la advertía sobre la pared clara del granero, al atardecer, cuando las proyecciones de los árboles se aletargan en la tierra. Él la mira y susurra una maldición. Pronto la noche exigirá su derecho.

El nuevo baqueano se había unido a trabajar con la peonada cuando vio a Maüsen por primera vez; se preguntó por qué un hombre llevaría sobre sí sombra ajena, tanto más de mujer. Ella era como niebla oscura, de caderas fuertes y cabeza erguida. Quizás habría usado una pollera a cuadros, porque según el movimiento algún resto de líneas cruzaba sosegándose entre sí. Emanaba una leve estela de jazmines que se mezclaba con el sudor del hombre.

En la chacra ninguno hacía preguntas. Aunque no estaba prohibido no hubieran podido contestarlas.

Un errático misterio convivía con el jefe, contagiando a su campo de enigmas despavoridos que se perdían en el horizonte.

Al pasar los meses, el peón los veía de regreso hacia la casa y pensaba cómo podría confortar a aquella mujer-sombra con algo de alivio a tanta desazón que despedía.

Llegado septiembre, el peón se adentró entre los arbustos buscando el jazminero para robarle una flor y lanzarla a su paso. Pasado un tiempo, repitió aquel ritual hasta que la sombra le dispensó una mirada, y al otro día y al otro. Fue entonces cuando descubrió el color de aquellos ojos nublados.

Cuando el patrón vio aquel intercambio adúltero, el odio se le juntó en cantidades de puñal, donde se junta el odio.

Al baqueano no se le conocía familia ni amigos. No existirían riesgos ni límites.

El patrón sabía llevar sobre sus espaldas crímenes propios; nada cambiaría con una carga insignificante de romance ajeno.

Qué tribunal se interpondría en ese mundo en que no entraba la justicia.

En el jarrón, que ni la Jacinta podía tocar cuando limpiaba, donde las cenizas de ella flotaban sin descanso, aún había espacio.

Susana Trajtemberg - (Mar del Plata) - sushka1970@hotmail.com

EL CABECEO

Desde la esquina se oyen los acordes empalagosos del bandoneón. A mitad de cuadra, una copa roja de neón se adueña de la noche. El Tuerto Gutiérrez entra a la milonga con la luna envenenada en los ojos. La orquesta de “señoritas” suda alcohol sobre el escenario. A los costados se apretujan mesas y sombras de hombres y mujeres. En la barra está la Turca Zoraida con las tetas sobando el mostrador. Sus labios violáceos se quedan pegados al borde del trago cuando lo ve ingresar. Desvía la mirada hacia el centro de la pista donde zapatos abotinados de charol y piernas con raya al medio se entreveran. Sabe que viene en busca de su escote y de su pollera tajeada.

El ojo único la relame, provocándola. Ella separa las rodillas cortando en seco el humo denso del tabaco aferrado al taburete. El sombrero del Tuerto Gutiérrez se ladea hacia la derecha invitando al baile.

La Turca Zoraida no se hace rogar. Avanza la seda eléctrica de su blusa desabrochada y se planta airosa bajo la luz alcahueta del reflector. Un brazo firme le rodea la cintura y siente en su mano el envoltorio de unos dedos febriles. Obediente, se abandona a los compases y a la marca del varón sobre la espalda. Ya es más de medianoche. Por la puerta entreabierta del boliche entrará, de un momento a otro, el Flaco Peralta con iguales intenciones. Sonríe pensando en que el Tuerto se envalentonará primero para arrugar después. Como noches anteriores, quedará en claro que ella es hembra de un solo macho. Entre cortes y quebradas relojea la entrada. El Flaco no aparece y la milonga sigue hasta que el sol despunta.

El Tuerto Gutiérrez desmolda su brazo del talle de la mujer, no le ha dado ni un respiro. Durante el baile se ha calzado sus tetas y le ha metido su bufoso entre las piernas. La suelta de golpe a la Turca Zoraida, que trastabilla, y se va nomás, con la misión cumplida.

En un zanjón del suburbio, el sol abraza el cuerpo baleado del Flaco Peralta y le saca las últimas ganas de milonguear de los ojos.

Guillermina Sánchez Magariños

(Miramar) - guiller48mina@yahoo.com.ar

1º mención Concurso Cuento Breve

Biblioteca Sarmiento - Tres Arroyos -

Pcia de Buenos Aires - Diciembre 2009

CALEIDOSCOPIO*DESDE LA BARRA.*

El hombre entró al bar empujando la puerta vaivén con un ademán de rechazo ante la grasa, acumulada justamente en el lugar más cómodo para hacer presión. Dirigió la mirada hacia uno y otro lado hasta que levantó las cejas y caminó en dirección al sitio que le había motivado el gesto: la mesa ocupada por una mujer con su pierna enyesada. La saludó con un beso indiferente, se quitó el abrigo y lo dejó sobre una silla.

Junto al mostrador, el cajero y el mozo —con el riguroso atuendo de tal— comentaban lo que acontecía en el comercio. El mozo aventuró la opinión de que el hombre era el marido de la enyesada. El cajero se enfrascó en una tesis diferente, afirmando que si fuesen marido y mujer habrían llegado juntos. Las disquisiciones se interrumpieron cuando el hombre del abrigo hizo un gesto en dirección a la barra, que denotaba el pedido de un café chico. La persona que atendía la caja dejó su actividad por un momento, para asumir el rol de cafetero.

El mozo, entretanto, tomó un pequeño vaso, lo llenó con agua de la canilla y lo colocó sobre la bandeja a la espera del café que se estaba gestando desde la matriz chirriante de la máquina express. Cuando estuvo hecho, lo colocó junto al vaso de agua y lo llevó a la mesa. El cajero observó cómo, ante un pedido del cliente, el mozo sacaba un sobre de su bolsillo y se lo entregaba. Era natural: el hombre estaba un poco excedido en kilos y deseaba usar edulcorante en vez de azúcar.

Cuando el mozo regresó a su atalaya, no tardó en reforzar su tesis: el dúo en cuestión constituía un matrimonio. En aval de su opinión rescataba la circunstancia de haber prescindido el hombre de un mínimo de galantería al obviar cualquier requerimiento de la mujer. Y eso, afirmaba, sólo se advertía en parejas con cierto tiempo de permanencia en ese estado. Su compañero le salió al cruce deduciendo que se habían sentado a un costado del salón, alejados de las ventanas que daban a la calle, indudablemente para evitar que la gente los viera juntos, porque entendía claro que el encuentro estaba marcado con el signo de la infidelidad.

Minutos después, el cliente pidió la cuenta, pagó, se levantó y salió seguido por la mujer que se desplazaba con dificultad. El mozo

CUENTOS Y RELATOS

consolidó su idea, comentando que era uno de los tantos maridos poco atentos. El cajero apuntaló la suya diciendo que los amantes no querían evidenciarse en una cita. Luego siguieron con sus tareas.

DESDE LA MESA

—(¡La puta madre! Tengo tantas ganas de entrar acá como de hacerme el harakiri. ¿Por qué en un bar tan sucio como éste? ¡Mirá esta puerta! ¿Y por qué tanto apuro? Ahí está la loca.) Hola, ¿cómo andás? Por el yeso parece que nada bien. ¿Hace mucho que estás?

—Si dijimos a las siete y son las siete y media pasadas, date cuenta. No hay que ser muy vivo, al menos para estas cosas.

—No empezemos —dijo él—. Sabés bien que a mí no me resulta tan fácil salir de mi casa un feriado sin solucionar antes algunos temas.

—Solucioná por lo menos lo que vas a pedir. Algo es algo.

—Mozo —acometió el hombre en un susurro, mientras a la distancia le hacía un gesto indicativo del pedido concreto—. Un café —reforzó con igual tono. Y mirándola agregó: —Para matar el frío. “Mi” frío, porque el tuyo veo que ya lo liquidaste con un cognac. ¿Qué te pasó que estás enyesada?

—Si quiero liquidar algo no uso el cognac —replicó. Y trazó con su mano una línea horizontal—. Y lo del yeso fue una caída.

—Bueno, no me interesa entrar en ese tema, porque las mujeres son expertas en liquidaciones. ¡Si habrá invertido aguinaldos mi mujer con las liquidaciones! Ahí quedaron las pruebas apolillándose en el placard. Pero, te digo ¿no?, cuando hay que liquidar algo no es necesario que sea de manera tan ampulosa —al decirlo, repitió el gesto de la mano de ella moviéndose paralela a la mesa—. Con algo más chiquito basta, por ejemplo con algo así. Ahí viene el mozo. ¿Tendría edulcorante, por favor?

Recibió un sobre, le dio unos golpes y lo exhibió bailoteando frente a los ojos de ella.

—¿Viniste para contarme la historia de Lucrecia Borgia?

—No, vine porque me llamaste a casa. Sos una irresponsable.

—Sí. ¡Ahora resulta que querer verte es una irresponsabilidad! —y dirigió su mano hacia la cartera colgada de la silla. Él la detuvo.

—¿Me hacés venir para esto? No es que me quieras ver: me necesitás ver, con toda seguridad, que es distinto. Hablá, hablá. ¡Dale!

—¿Y no estamos hablando? Dejémonos de vueltas: necesito guita. Tengo que irme del país. ¡Urgente! Dentro de un mes sale mi marido

de la cárcel y cuando se entere de que en este tiempo me gasté toda la plata que manoteó del banco, me mata. Sabés de qué hablo. Tenés que ayudarme. Sos mi hermano. Sé que a mi cuñada no le caigo nada bien, pero, ¿qué le vas a hacer? Es la vida.

—Ésta es la última que te voy a bancar, carajo. ¡Te lo juro! Llamame mañana... ¡Pero a la oficina, eh! ¿Entendiste? —dijo él sin esperar respuesta. Y tomando su abrigo, dio por terminada la conversación, se despidió de la mujer con un frío beso en la mejilla y fue hasta la salida. Más tranquila que al llegar, ella no tardó en imitarlo. La calle los engulló enseguida, semivacía por el feriado.

DESDE LA TUMBA

—Hoy ranchamos solos, Gallego. La pegó el pibe con la condicional, porque ¡mirá que andaba flojo de conducta! Y nosotros aquí, tsé. ¡Otra vez guiso, carajo! Decí que en menos de un mes, zafo. Y no te pruebo un guiso más en la puta vida.

El grupo había quedado reducido a dos, una ranchada mínima. Comer acompañado era una distracción que en la cárcel no venía nada mal. Además, siempre se conseguía un “perejil” que limpiara las cosas. El Gallego terminó de pasar el pan por el plato y opinó.

—¿Sabé’ que me pasa lo mi’ mo, Carlito’? ¿Qué le vamo’ hacé’? El tripaje me suena de noche: debe ser de aburrido. A mí me faltan cuanti menos dos pirulos y algo. Pero vo’... Vo’, Carlito’... entre poco ‘tas afuera, apretando todas las minas del mundo. Te lo merecé vo’. So’ de die’.

Carlitos adoptó un aire de suficiencia que hacía juego con el rol de futuro ex-presidiario que presentía inminente y su compañero le atribuía como seguro.

—Mirá, Gallego. Vos y yo sabemos lo que hay que hacer en estos casos, —dijo apoyando el codo derecho en la mesa de cemento y escarbándose los dientes con una pajita de escoba—. No hay que perder la conducta porque si no, fuiste. Después cuando salís hacés la tuya. Y yo tengo una buena para hacer antes que nada.

Su compañero no pudo contenerse y fue al tema que le obsesionaba.

—¡Una mina, loco, ja...!

Con un gesto que denotaba un dejo de contrariedad, le respondió al Gallego:

—No “una” mina, padre: “la” mina. ¿Entendés? “La” mina. Mi cuñadita, casada con el boludo ese, el hermano de mi jermu. Me la imagino como cada vez que me la llevo al telo. “Despacito, cora-

CUENTOS Y RELATOS

zón.” ¿Ma’ qué despacito? Para más, con un cacho de la guita que me aguanta la Negra, me invento cualquier drama y me rajo a “la Feliz” un fin de semana largo. De locos. Y por un par de años me abro de la “cohetería”, a menos que se me dé por despuntar el vicio. O a lo mejor me pongo un boliche de trampas y... ¿Pero para qué pensar más? Con el toco que me espera al salir, voy a estar hecho un tiempo. ¿No te parece, Galleguito? Y desde afuera te voy a mandar unos bolsones para que vayás tirando hasta la salida. ¿Eh? ¡Gallego viejo nomás!

Un eructo del Gallego rubricó la respuesta: era la única manera que tenía de manifestar satisfacción.

Eduardo José Borawski Chanes

borawski@uolsinectis.com.ar



Débora Pereyra

La Avispa

DOSSIER COLOMBIA

KEYLA RAMÍREZ

LEOPOLDO DE QUEVEDO

Y MONROY



POESÍA COLOMBIANA

CONRADO ALZATE VALENCIA

EDDA MARGARITA CABARICO R

GLORIA MARIA MEDINA

ÁNGELA PENAGOS LONDOÑO

JUAN CARLOS CÉSPEDES

“Vuelven los comuneros”:

III Encuentro Universal de escritores de Bucaramanga.

“Poesía salve usted la patria”

Nuestra América está de fiesta, pues celebramos Año Bicentenario.

Doscientos años han transcurrido desde nuestra liberación del yugo español, aunque hoy seguimos en combate, ya que otro imperio amenaza constantemente nuestra soberanía, pretendiendo erigir bases de guerra, que conlleven a seguir ejerciendo su dominio sobre nosotros.

En el marco de la celebración del Año Bicentenario, se ha previsto la organización de una serie de eventos culturales en Ecuador, Argentina, Colombia, Chile, México y Venezuela donde la premisa fundamental es: el fortalecimiento de los lazos de hermandad entre los pueblos, enarbolando la bandera universal de la paz.

Uno de estos eventos fue el III Encuentro Universal de Escritores, llevado a cabo en Santander, Colombia, del 3 al 6 de diciembre de 2009 y el mismo fue organizado por la Fundación “País Sin Fronteras”, cuyo director el maestro Hernando Ardila junto a su equipo de trabajo en una labor “quijotesca” convocaron a la palabra poética para traer a tiempo presente la gesta heroica sellada el 16 de marzo de 1781 por los Comuneros de Santander, siendo sus principales líderes, el insigne José Antonio Galán y Manuela Beltrán, ejerciendo el liderazgo femenino. Para el siglo XVIII, en La Nueva Granada así como en el resto del continente americano, eran días de alzamientos, rebeliones, movimientos emancipadores y luchas independentistas.

En el año 2009, el grito comunero resonó para demostrar que la poesía no tiene fronteras pues acudieron connotados creadores desde Argentina, Chile, Perú, Gran Bretaña y Venezuela hasta la ciudad de Bucaramanga al encuentro que cambiaría sus vidas. La voz liberadora de la poesía pisó suelo Santandereano en aras de reivindicar a aquellos hombres y mujeres que murieron por sus ideales: Ella... (la poesía) indómita, sensible, amorosa y combativa salió del claustro traspasando umbrales irradiando su luz hasta parques, plazas, universidades, sindicatos y cárceles... invitando a la magia colectiva traducida en emociones palpitantes reflejadas en los rostros de hom-

DOSSIER COLOMBIA
JOSÉ ANTONIO GALÁN,
mensaje de coraje



Por **Leopoldo de Quevedo y Monroy**

*“He vivido para la alegría y
por la alegría muero.
Agravio e injusticia sería colocar sobre mi
tumba un ángel de tristeza”.*
Julius Fucik*

Este charaleño que vive hoy en los sueños de sus coterráneos y en la historia de las insurrecciones viene en este Encuentro Universal de Comuneros a remover sangre y caminos. A quienes viajamos a diario por entre palabras y versos, por entre fábulas, mentiras y utopías, Galán nos mira con ojos de águila seria. ¿Tenemos algo en común, que es la consigna de ser iguales, hermanos de la misma cama, sufridores de las mismas pulgas?

¿En dónde dejamos sus huesos quebrados, su cabeza erguida, su puño en alto, su ejemplo de lobo sin colmillos y con herida? ¿En algunas pocas páginas de escuelas, en una caja sagrada pintada de blanco y bañada de suspiros? Galán nos mira y nos reta con sus ojos de fuego y su nariz puntuda. Abre su boca seca y de su garganta ronca salen voces de advertencia que nos invitan a correr, a volar, a no permanecer sentados ni con tranquilidad franciscana. ¿Qué hemos hecho con su legado, de qué nos sirvió su muerte temprana?

Su espalda huele todavía a traiciones humanas muy cristianas.

El santandereano en nuestra patria ha tenido fama de reciedumbre, de hablar duro y sin remilgos académicos. Es como las cabras del monte que acostumbran a vivir sobre riscos y piedras y a alimentarse de la tierra. Ponen sus patas en las grietas y escalan la cima esquiua. De este temple era José Antonio Galán. No fue un galán que nació en cuna dorada ni se acicaló las uñas o la barba. Tampoco nació en la servidumbre ni corría por sus venas la esclavitud del miedo. Fue hijo del campo y con el trabajo acostumbró sus manos a los callos y a su lengua a no encallecer para decir verdades.

Después del levantamiento de la cacica la Gaitana contra los desmanes de Añasco en el Huila 200 años antes, este prócer de la patria se enfrentó contra la Corona y sus inequidades. José Antonio Galán

ideó hacer lo que las Comunidades de Castilla habían hecho contra Carlos V que dilapidaba los impuestos que cobraba. ¿Dónde lo oyó, quién le contó o fue su propia idea? La Comunidad, el pueblo debía levantarse y exigir, no con una simple marcha, sino con la razón y la voluntad por armas, al Virrey gobernante, los derechos de los desposeídos del favor de su yugo infame. Logró aglutinar una cauda insurgente que a la postre volvió su cola contra los ideales. Tal vez le faltó saber que la masa es olvidadiza y ciega a su propia inopia y Destino y que muchas veces se alía con su verdugo.

¿Cómo es que nacen los héroes y luego caen? ¿Hoy aparecen en la escena, recitan su parlamento, incendian con su palabra y a continuación se cierra el telón y sus amigos se esconden tras bambalinas? Así parece ocurrir. Por lo menos así fue en la corta duración del teatro de Galán. Ah!, la vida, Ah!, la adulación, Ah!, las promesas fallidas. Ah!, el poder de las gabelas oficiales. El héroe sólo es dueño de sus sueños, de su sangre y su gloriosa suerte final. No puede responder ni por los aplausos de quienes estaban en las galerías ni por la actuación de los demás actores con quienes él soñó su gesta.

José Antonio, por más señas hijo de Martín Galán, ni siquiera fue indio ni criollo, ni mestizo. Apenas si aprendió a firmar pero su obra tejó un surco desde su pueblo hasta Bogotá que hoy no acaba de borrarse. Fue tan hondo el gesto de su cara y tan fuerte el ondear de la bandera que se echó sobre su pecho.

Nada ganaríamos con repetir las líneas que sobre él se saben. Si la historia tiende a volver sobre sus pasos, nosotros los escritores que somos testigos del tiempo y de los días, tendremos que arañar con nuestras teclas sobre los hechos dignos de imitar de este ciudadano nada común a pesar de ser el más grande Comunero.

Un día sintió que su pecho hervía al ver a su hermano esclavo, al ver a quien estaba junto a su hombro cosechando la hoja que arde en los labios y de la que el humo sale coronado. Se levantó del surco, así sudado y hambriento, y marchó en busca del viento, en busca de la igualdad y la independencia. No fue general pero sus soldados lo proclamaron capitán volante por su temperamento. Un puñado de 100 hombres encabezado por el zarco Ardila, Roque Cristancho, Manuela Beltrán y Miguel de Uribe (2) y que en el camino se aumentó a 400, lo acompañó por trochas, por noches insalubres, en la sed y la incertidumbre. El ejército de inconformes llegó a tener la cantidad de 20 mil hombres. Atravesaron cordilleras, ríos batientes, y encrucijadas de opiniones. Desde Socorro pasaron sus sombras agigantadas

DOSSIER COLOMBIA

por Socha, Mariquita, Guaduas, retrocedieron hasta Espinal, Neiva, subieron a la población minera de Guachetá y bajaron a Zipaquirá cuando ya la adversidad le había ganado la partida y debió hacer frente a la capitulación, a las amenazas y a la muerte.

“Su cabeza fue enviada a Guaduas, su mano derecha fue enclavada en la plaza del Socorro, la izquierda en San Gil, el pie izquierdo en Mogotes y el derecho en su Charalá nativa. No valió que declararan infame su descendencia, ni pudo ser asolada su casa ni pudo sembrarse de sal, pues de ella carecía. (1) De esta manera Galán recibió el homenaje de sus propios enemigos que lo descuartizaron para esparcirlo como semilla donde había transcurrido su travesía. Su insurgencia hoy ya no es un peligro para los gobernantes de turno ni su memoria es nefanda como quisieron sus traidores y las autoridades españolas. Pero queda la senda que nos trazó su genio.

Al año siguiente de su muerte, otro zambo y mestizo como él, Bolívar, en Venezuela, nacería para recoger el legado de Galán y regresaría a recorrer las mismas hondonadas con ejércitos diezmados a cumplir las profecías de este descendiente de los Guanes.

Galán no nos dejó grabados en acetato sus discursos, como Gaitán, ni escribió proclamas en Mogotes, ni nos dejó en videos su canto de revolución como Jackson, Gardel o Pavarotti. Pero sí nos dejó la lira de la ilusión de ver una patria liberada de la pobreza de sus campesinos, que se aferrara a su terruño y no se vendiera a los extraños por un botón en la solapa o una regalía en el bolsillo.

Galán se sentaría en este momento a nuestro lado con su camisa con remiendos y mirando de frente a nuestra cara nos diría: ¿Qué haces tú, intelectual, que has viajado, que has leído tragedias y comedias, por esta tu patria, América, paloma desgarrada? ¿Te quedas callado o prefieres escribir novelas comerciales, o pararte en una esquina a contemplar el arte callejero o como fauno trenzar versos que aúllen en la selva? O, más bien, ¿mirarás la injusticia y clamarás por la inclemencia sobre el indígena en el olvido o del desarrapado que huye de la guerra y las balas en los campos o del asalariado que teme cada tres meses que lo despidan?

Nos hemos reunido los poetas, quienes vemos más allá de las nubes y los humos, para cantarle a la identidad, a la realidad y teñirla de esperanza. No volveremos hacia un lado la cara para no ver la impunidad o la pobreza y seguir elevando la garganta del jilguero como si en Floridablanca no pasara nada, o en Charalá no hubiera desempleo, o en Cúcuta no hubieran arrumado a los jóvenes de Soacha.

Si hemos de hacer un homenaje a Galán y a su coraje, si nos queremos apellidar con el arropador título de Comuneros la tarea no es siempre comer bocadillo de Vélez. Es acompañar con nuestros trinos, los trenos de dolor de nuestra patria. Es tomar junto con la pluma la impotencia de nuestros compatriotas y amasar sus lágrimas con el pan de nuestra fuerza.

- <http://www.hermanotemblon.com/?p=1019>
- (1) <http://fotosdeltolimaydecolombia.blogspot.com/2009/03/jose-antonio-galan.html>
- (2) <http://fotosdeltolimaydecolombia.blogspot.com/2009/03/comuneros.html>

POESÍA COLOMBIANA



Débora Pereyra

LA CASA DE LOS ABUELOS

*Esta casa posee el color opaco del olvido.
Los dueños la cuidaron muchos años,
pero ahora es el hogar de los recuerdos,
de la humedad, de las hiedras y los espectros.*

*Murieron los abuelos y la casa también murió
como si fuese un ser de carne y huesos,
un ser ligado a la fugacidad de la existencia.*

*Daría mi vida por verla en pie, llena de afectos,
de cuadros, de muebles antiguos y de rezos.
Pero yo no puedo rehacer la casa con estos versos.*

Conrado Alzate Valencia

(COLOMBIA)

conradoalzate2009@hotmail.com

DOSSIER COLOMBIA
Letanías por las mujeres

*Son madres de la guerra
las que imploran
en el templo de la democracia*

Débora Pereyra

*Son madres maltratadas
las que se silencian
en el templo de la religión*

*Son madres trabajadoras
las que luchan
en el templo de la sociedad*

CORO

*Todas son madres
mujeres colombianas
sin norte y sin paz*

*Son madres mujeres
las que aman
en el templo de la diosa*

*Son madres Enloquecidas
las que sepultan hijos hambrientos
en el templo de la abundancia*

*Son madres abandonadas
las que lloran
en el templo de la miseria*

CORO

*Todas son madres
mujeres colombianas
sin norte y sin paz*

*Son madres sacrificadas
las que imploran
en el templo de la injusticia*

*Son madres explotadas
las que ruegan
en el templo del abuso*

*Todas son madres
mujeres colombianas
invisibles en la memoria nacional*



Edda Margarita Cabarico R
(COLOMBIA) - eddacavarico@etb.net.co

MORIR EN MERIDIANO

MARÍA, la serpiente mítica

*Ha dejado el vestido,
libre con la piel a la intemperie
disfruta su desprendimiento,
llama al frío,
lo quiere duradero.
No lo adivina
no lo dice,
lo concreta en el silencio
como un homenaje al viento.
Desnuda es su propia madre
que se conduce
hasta el centro de la casa,
se devora a sí misma
y regresa a su útero.*

Gloria Maria Medina
(COLOMBIA)
leogloria81@yahoo.com



*Eres sustancia
móvil
de mi sueño.*

*lengua viva
revoltijo de piel
más allá de la piel.*

*La ventana café
empapada en vaivenes
de madera
hace pasar los días
sin amarte.*

*Vamos juntos
en vértigos
de aire.*

*Mi pasión dormita
en el costado
silencioso
de tu cuerpo.*

Ángela Penagos Londoño
(Medellín, COLOMBIA)
penagosangela@hotmail.com



Débora Pereyra

LA CASA DE LA LLUVIA

*Afuera el sol quema la tarde
mientras del techo cae el agua
acumulada de todos los inviernos
que han pasado por mis ojos*

*los muebles paraguas abiertos
flotan sus historias de visitas y parientes
que viajaron su estación por mi memoria*

*De la vajilla y sus charlas de café
escurren las últimas palabras
con el sabor de los dados de azúcar
y la siempre despedida de la puerta*

*Yo empapado de toda esa agua
esquivo objetos que me lloran su presencia
en medio de los truenos agazapados
en cada rincón de esta casa que no se rinde.*

© **Juan Carlos Céspedes (Siddartha)**

(Cartagena de Indias, COLOMBIA)

<http://revistalaurraka.blogspot.com>

<http://sidarziacity.blogspot.com>

<http://lageneracionfallida.blogspot.com>

<http://amigosdelaurraka.blogspot.com>

La Avispa

CINE Y TV



GABRIEL CABREJAS

*Historias argentinas en el cine que fue y viene***Balance del futuro**

Mal que les pese a los cinéfilos — deformación profesional de la crítica — *El secreto de sus ojos*, de **Campanella**, fue lejos lo mejor del año en celuloide nacional, cuando se produce tanto y tan poco nos llega. La dupla **Cohn-Duprat** mostró en el Festival de Cine *El hombre de al lado*, que estará entre lo mejor del año que viene. Cuanto más se filma, más chances hay de hacerlo bien. En esto radica la siguiente crónica.

Historia de la Argentina secreta. Nada peor que el fútbol para la crítica literaria tilinga, como si los escritores no fueran hinchas jamás o un laburo intelectual se los tuviera prohibido; igualmente denigra la cinefilia elitista el cine de intención (y éxito) popular, porque sólo les interesa el discurso visual de escaso diálogo y nula narrativa, destinado exclusivamente a sus paladares negros. Pues bien: un libreto que se sustenta en un cuentista del balonpié, **Eduardo Saccheri**, en este caso excepcional también autor de una novela fuera del ambiente del deporte (*La pregunta de sus ojos*) y encima lo adapta un excelente narrador del film, **Juan José Campanella**, merece antes de estrenarse el puro y pedestre descrédito. Si le va bien, mucho peor. Triunfantes artesanos, **Oswaldo Soriano** y **Roberto Fontanarrosa** fueron oportunamente satanizados y casi no figuran en las carreras de Letras. ¿Cómo extirpar a Campanella cuando se escriba la historia de nuestro séptimo arte reciente?

El secreto desarrolla una fórmula no por reiterada menos efectiva. Filtrar en forma capilar, a través de un hecho criminal, la realidad política, mientras progresan las relaciones humanas de los involucrados. Es su manera de contar y ya la había entretejido sutilmente en *El mismo amor, la misma lluvia* (2003), en la cual pudo percibir la química de **Ricardo Darín** y **Soledad Villamil**, y no otra cosa reprodujo dentro del álbum familiar histórico de su miniserie *Vientos de agua* (2006). Cierta diálogo entabla *El secreto* con su penúltimo film, *Luna de Avellaneda* (2004): mientras éste tematizaba la nostalgia del paraíso perdido, la mística barrial años 60 arrasada por los vientos neoliberales a través de un club suburbano, la nueva trama evoca el corazón del infierno setentista, situándose en el símbolo polémico del sistema, el palacio de Tribunales, allí donde un juzgado ahíto de

expedientes, negligencia general y algunos pocos hombres probos resisten la dictadura del mundo exterior. Las venerables columnas de la calle Comodoro Py, tan conocida para nosotros como la Plaza Congreso debido a su asiduidad mediática, concentran al país en miniatura. La recién llegada, doctora Menéndez Hastings (**Villamil**), representa a la privilegiada intangible portadora de heráldica que trae un postgrado extranjero y la urgencia de demostrar, y demostrarse, que vale sola en el archipiélago de poderes masculinos. Benjamin Espósito-**Darín**, perito mercantil devenido secretario sin carrera a la vista, suerte de Mío Cid de tal reina, y su escudero patético y borrachín, Sandoval (**Guillermo Francella**), serán la pareja pesquiza onda *buddy film* que intentará desentrañar las chapuzas de un crimen mal resuelto. A los dos albañiles injustamente condenados los vemos fuera de cuadro, bajo tortura en la celda de una comisaría.

Pero el racconto arranca hoy, cuando Espósito, jubilado, visita a su excompañera, ya jueza.

Quiere escribir una novela sobre aquella violación y asesinato de 1975. A medida que se recuerda, nos enteramos cómo un simple hecho de violencia individual termina asimilado al clima de horror orgánico, a punto de ser la ideología oficial del Proceso. Ahí se zurcen los personajes colaterales. **Pablo**



J. J. Campanella

Rago, gris marido de la víctima, que promete encontrar al verdadero asesino hasta el final; **Mario Alarcón**, el juez sólo fiel a su puesto y a archivar entuertos rápido; **Roly Romano**, tinterillo cínico y su doble vida como inminente capomafia de Grupo de Tareas; **Javier Godino**, el psicótico violador que pondrá su experiencia al servicio de la represión. La frase sale de Romano, la viril foto del Obelisco atrás: “Con los buenos solos no hacemos nada. La Argentina que viene no se estudia en Harvard”.

Amén de una estructura inteligente y ágil, rigurosamente concatenada y sin desmayos de ritmo, *El secreto* reimprime las características de **Campanella** orquestador total. A la minuciosa dirección de actores, sabe extraer el jugo a algunos de ellos que parecían sentenciados al estereotipo. Deja a **Francella** en su cuerda cómica,



pero le añade sesgos sombríos que ni sospechábamos. Igualmente **José Luis Gioia**, el comisario, rol poco afín al *stand up comedian* de su propia trayectoria. El madrileño **Godino** no parece extranjero en su empaque de palurdo provinciano que semioculta su adicción de perverso. Idéntica plasticidad expresa **Darín**, a esta altura uno de los grandes de la pantalla vernácula, y la pregnancy de **Villamil**, que encara otra de las musas independientes y atrevidas de la filmografía campanelliana. Rago, en su oficinista retorcidamente enamorado y obsesivo es quizás el personaje más interesante y complejo, sobretudo al plantear la venganza extrajudicial, según el *tour de force* del desenlace. El film tiene sus héroes y villanos, sí, y a la vez todo el tiempo se ahínca en evitar la previsibilidad.

Pero el cineasta nos reserva pericias de montaje inéditas. El plano-secuencia que empieza abarcando el estadio de Huracán panorámico y se acerca hasta focalizarse a los actores mezclados en la tribuna, y la persecución posterior, da el ejemplo. Paraliza el aliento la escena en que Darín y Villamil se encuentran al asesino en el ascensor, pulcramente trajeado y afeitado, y contienen la respiración entretanto el tipo comprueba el cargador del arma. Epifanías, breves fulguraciones de un talento piramidal.

Una buena indiscutible. Después de **Mignona** y **Bielinsky**, todavía queda gente capaz de un cine intenso, de perfecta factura y masivo.

Historia que la Argentina secreta. Ganadora del renglón argentino en el último Festival Internacional Mar del Plata, *El hombre de al lado* no llegó aún a estreno y sin embargo puede augurársele una buena estrella.

Mariano Cohn y **Gastón Duprat** son dos jóvenes realizadores, de cuya producción apenas vimos en sala *Yo presidente* (2006), un documental en base a reportajes, saben ustedes a quiénes; hacer hablar a nuestros queridos victimarios elegidos los condena mejor que su estadístico ejercicio del poder. Con actores no profesionales —**Alberto Laiseca, Horacio González, León Ferrari, Sergio Pángaro, Rodolfo Fogwill**, en fin, artistas renombrados— la dupla se lanzó a la ficción con *El artista* (2008), presentada en la competencia oficial del Festival el año pasado. Esta vuelta, los prometedores muchachos le metieron cámara a un intrínquilis espesamente actual, la convivencia entre vecinos, y lo rematan con uno todavía más urticante, la seguridad.

Leonardo (**Rafael Spregelburd**, actor y dramaturgo de última generación) es un arquitecto de prestigio internacional, y vive nada menos que en la única vivienda que construyó **Le Corbusier** en Sudamérica, la *Casa Curutchet*, en La Plata. De pronto, el inconfundible eco de un martillazo astilla su paz acústica y habitacional: Víctor (**Daniel Aráoz**, en un papel a su medida), un *nouveau riche*, dueño del inmueble lindero, empezó a practicar una abertura en la medianera, dizque para disfrutar un poco de sol, ése que la impregnante luminosidad vidriada de la maravilla técnica vecina goza de sobra. El enfrentamiento se baraja enseguida. La ley protege la privacidad de Leonardo, pero éste podría flexibilizar su interpretación y permitir el pequeño despropósito de una ventana a fin de seguir coexistiendo. Claro, eso si no sufriera a una esposa histérica que lo presiona, y no lo azuzara su propio desdén hacia un tipo vulgar y extravertido, evidentemente lejos de su categoría. Encima, el generoso Víctor no cesa de agasajarlo, desde mandarle de un edificio a otro un jabalí al escabeche hasta regalarle una escultura adefesio.

El hallazgo de *El hombre* se condensa en su *casting*: **Spregelburd** compone a un intelectual hipócrita, mentiroso y cobarde, a tono con los exitosos individualistas de la última década, y **Aráoz** al advenedizo *mersa* de pingües ingresos que es todo un insulto palpitante para ellos. El autor, **Andrés Duprat**, hermano del codirector, se preocupó en no zanjar diferencias sociales, los dos vecinos treparon al mismo lugar, siendo por cultura mutuamente excluyentes. El asunto

CINE Y TV

consiste en la inhabilidad de aceptar al otro, en la paranoia cotidiana de colocar al enemigo detrás de un muro y sólo asustarse cuando aquél decidió, de golpe, tumbarlo. Ninguno de ambos, por demás, genera fáciles adhesiones del espectador. Queda transparente que los dos son especímenes de nuestra peor clase media, uno verbal y desembozado (Victor), el otro falso como un naipe (Leonardo); el inesperado desenlace nos instala en la disyuntiva de elegir y defenestramos al arquitecto, pero los directores mantienen una semidocumental imparcialidad.

Nada de primeros planos, lente alejado del conflicto, la serena grandeza espacial y aérea de Le Corbusier en contraste abierto con la claustrofobia moral de los agonistas.

Incómoda, costumbrista en apariencia, recuerda *Pequeños propietarios*, un cuento de **Roberto Arlt** que ya confrontaba a los burgueses pequeño-pequeños por una fruslería de pared intermedia.

Cohn/Duprat, prestidigitan el humor, nos apuntan con el índice y se van, manos en los bolsillos, silbando bajito.

¿La veremos en cine? ¿Desembarcará en el balneario? *Chi lo sa...*

Sirven los festivales para espiar lo que no nos permiten. Del cúmulo de largometrajes subsidiados y de minoría, siempre habrá quien salga indemne. Si se juntan arte y entretenimiento se juntarán cine y público. Los dos modelos que reseñamos constituyen el camino correcto.

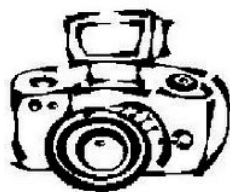


Gabriel Cabrejas

www.lacocuzza.blogspot.com

La Avispa

FOTOGRAFÍA



GUSTAVO CIANCIO



VISIÓN

Por **Gustavo Ciancio**

(Punta Alta)

gustavociancio@hotmail.es

Hace muchos años, yo me encontraba trabajando en un club de La Plata, y empezaba a hacer mis primeras fotos. En esos tiempos, entre otras cosas, registraba triatlones, y los atletas me solían comprar imágenes de la competencia. Recuerdo a uno de ellos especialmente, Pablo, un joven que había perdido la visión a causa de una retinitis pigmentaria. Él solía encargarme fotografías en gran tamaño, y al entregárselas yo, inmediatamente le pedía a quienes estuviesen presentes que se las describieran, y siempre me impresionó su entusiasmo al recibir tal descripción, como si de algún modo las estuviese viendo mientras escuchaba.

Hace unos días, luego de un contacto con Juan Alecsovich, fotógrafo y cineasta que lleva adelante un taller de fotografía para ciegos y disminuidos visuales en Bahía Blanca, leía una nota donde él relataba su propia experiencia:... “me encontré describiéndole fotos a un ciego. Sus preguntas eran cada vez más incisivas y se adentraban en detalles que no eran otra cosa que las pinceladas del paisaje que recreaba en su cabeza. Sentí que veía por él y que los dos veíamos un mismo paisaje al que arribábamos juntos.”

(www.revistanueva.com.ar/numeros/00950/nota/2)

Ambas historias tienen el componente común de lo descriptivo en el proceso de comprensión de una imagen. Al respecto, José Raúl Pérez Fernández, de la Universidad Politécnica de Valencia, nos dice que “En lo que se refiere a la fotografía, es frecuente que al enfrentar una imagen concreta nuestra manera de interpretarla sea *oyendo mentalmente un discurso expresado en palabras*. Así, nuestra valoración de una imagen particular estará en función de qué tanto ésta se ajusta o nó a una determinada concepción de la fotografía previamente expresada de forma verbal y, por lo tanto, acústica.” (*El index en el arte sonoro y la fotografía*, publicación de la Facultad de Bellas Artes)

Hasta ahí, es bastante comprensible. La cosa se complica cuando empezamos a considerar las implicancias de la elaboración de imá-

genes fotográficas por parte de personas privadas de visión.

Lo primero que surge, casi obviamente, es la pregunta sobre cómo hace un ciego para tomar fotografías. Ellos mismos lo responden: “Partiendo del hecho de que uno ve con la mente, y no con los ojos, se establece la idea de que creamos imágenes con todos nuestros sentidos. Cualquier ciego es capaz de tomar fotografías, utilizando sus sentidos como guía y una cámara fotográfica que tenga enfoque automático. A través de la voz, pueden identificar la distancia; la textura les permite reconocer diferentes materiales, y los olores y sabores también les sirven de apoyo”.

(www.revistanueva.com.ar/numeros/00950/nota/2)

Adentrándonos un poco más en el asunto, aparecen cuestiones, para mí, mucho más complejas e interesantes que la mera metodología técnica para lograr la foto: Las razones por las cuales un ciego elige un medio de expresión aparentemente tan alejado de su propia capacidad, se presentan como un interrogante que, además de instalar una reflexión psicológica y, porqué no, filosófica, también nos pone frente a nuestros propios prejuicios.



Evgen Bavcar, fotógrafo esloveno que perdiera un ojo a los 11 años en un accidente con una rama y su otro ojo meses después a causa de un detonador de una mina, tiene sus propias respuestas: ”Regularmente, la pregunta acerca de cómo tomo mis fotografías

FOTOGRAFÍA

se centra en el asunto del dominio técnico de realidades como la luz y las formas visuales que, por definición, deberían eludirme. Mi respuesta es que lo importante es la necesidad de las imágenes, no cómo son producidas. Esto significa simplemente que cuando imaginamos cosas, existimos: no puedo pertenecer a este mundo si no puedo decir que lo imagino a mi propia manera. La imagen no es necesariamente algo visual: cuando un ciego dice que imagina, significa con ello que él también tiene una representación interna



de realidades externas, que su cuerpo también media entre él y el mundo”. (Revista Página 30, Buenos Aires, enero de 2000)

Viendo las imágenes de Bavcar, se evidencia lo dicho: Una vez atravesado el quizá inevitable momento donde uno evalúa la dificultad para la realización de la toma (en una mezcla de deformación profesional y prejuicio del que hablaba antes) es factible la apreciación de la imagen en sí misma, sin que importe el modo en que se consiguió y la capacidad de visión o falta de ella del autor.

Las imágenes son bellas, y ya. Las consideraciones que pueden hacerse sobre la poética que emanan, el paso del tiempo evidenciado en las estelas luminosas con las que suele rodear a sus objetos, la misma elección de los motivos, la superposición de imágenes con felices resultados, nos hacen pensar en algo más que un” fotógrafo ciego” (flaco favor le haríamos al reducirlo así a una especie de fenómeno digno de admiración no exenta de algo de lástima).Nos

hacen pensar en un artista fotógrafo, en nada diferente a cualquier otro. Y ése, tal vez, sea el mejor modo de reconocer su trabajo.

Todo esto, por supuesto, no va en desmedro del esfuerzo desplegado por personas como Bavcar para lograr expresar su interioridad a partir de la fotografía.

Juan Alecsovich me contaba, por ejemplo, sobre sus propias dificultades para transmitir ciertos conceptos cruciales de la técnica fotográfica, tales como la profundidad de campo (y quienes estamos en este métier de la docencia sabemos lo difícil que resulta a veces hacer comprender este concepto), o incluso otros relacionados, en apariencia más sencillos, como foco y desenfoco (Juan me contaba que les hizo palpar una botella y luego la cubrió con una tela suave y les hizo repetir la experiencia, para establecer una analogía). Eso nos da una idea de la magnitud del desafío que enfrentan aquellos que, sin el “equipamiento” visual del que contamos nosotros, encaran la tarea de generar imágenes, y más aún con una intención expresiva.

En su reportaje a Bavcar publicado en el diario Página/12, Facundo García dice: “En un presente que somete la imagen a las previsibilidades de la lógica mercantil, valorizar lo que produce un “no vidente” incomoda. Bavcar ha creado su propia teoría para sumar al debate: “Hoy todos los espacios de la ciudad se han convertido en supermercados visuales, plagados de banalidad”, analiza. En ese entorno, encontrar las representaciones que se desean íntimamente es muy difícil. “Hay que ser capaces de pensar imágenes vírgenes, que tengan que ver con el deseo propio, individual e irremplazable. Eso, que es lo que yo llamo el tercer ojo, es lo que he intentado desplegar.”

www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-10434-2008-06-23.html
 Habría, entonces, que sondear en las reacciones de una sociedad ante la obra de estos artistas. De hecho, mientras escribo esto, un mail de Juan me recuerda que el miércoles 2 de Diciembre a las 21 hs. en el Teatro Municipal de Bahía Blanca se realizó la inauguración de la Exposición Fotográfica del Taller de Expresión Fotográfica para Ciegos y Disminuídos Visuales Creer para Ver (que así se llama el taller) y la posterior proyección del documental homónimo (cuyos avances pueden verse en www.youtube.com/watch?v=DMbFDPASaNQ) donde se cuenta la experiencia.

Pero, antes de ponernos en sociólogos, tendríamos (me incluyo) que considerar qué nos pasa a cada uno de nosotros frente a esta

FOTOGRAFÍA

aparente paradójica. Yo, por lo pronto, ante la belleza de las imágenes de Evgen Bavcar, dejé hace rato de preguntarme cómo lo lograba, y me dedico a disfrutarlas. Los invito a hacer lo mismo. (<http://zonezero.com/EXPOSICIONES/fotografos/bavcar/indexsp.html>)

P.S.: Como las casualidades no existen, entre sus influencias, Bavcar nombra nada menos que a Jorge Luis Borges. “Hace una semana fui a su tumba, en Ginebra. Me quedé un rato en silencio, respetando la memoria de uno de los hombres que me enseñó a abrir los ojos a través de la poesía”, declaró alguna vez.



Débora Pereyra

La Avispa

MÚSICA Y POESÍA



POR DAVID FUKS

PANCHO CABRAL
RICARDO MALDONADO

MÚSICA Y POESÍA

**DE JUGLARES ENARINADOS Y MANSAS TUCAS:
LA MÚSICA Y LAS LETRAS DE PANCHO CABRAL Y
RICARDO MALDONADO**

Por **David Alberto Fuks**

(Rosario. Argentina)

Manuel Castilla¹, Hamlet Lima Quintana², Armando Tejada Gómez³, Jaime Dávalos⁴, Ariel Petrochelli⁵, Héctor David Gatica⁶, Miguel Hernández⁷ se inscriben en un oficio poético vecino al cantar de los copleros anónimos, los trovadores cantantes de gesta, los relatores orales de textos bíblicos o poemas homéricos.

Necesitaremos profundizar alguna vez y sacar a la luz, el debate subterráneo y primario acerca de la imposible dicotomía entre la poesía “vinculada al Interior”, “popular” y de “proyección folklórica”⁸ de aquella imprecisamente llamada... ¿“poesía urbana”?

A menudo, algunos partidarios de los primeros le reclaman a los segundos cierto introspeccionismo individualista que se excede en contenidos auto referenciales mientras que ellos se piensan hombres comprometidos con su contexto cultural, la naturaleza y el trabajo. Los segundos –no todos, claro está– se sonríen y los miran de costado con desdén.

Fue Miguel Vera⁹ quien desde sus espacios coscoínos (“Los poetas que cantan” y del “Encuentro Nacional de Poetas con la Gente” del Festival Nacional de Cosquín) me transmitió algo acerca de esta discusión.

Hace algunos días reuní a Ricardo Maldonado con Pancho Cabral en el estudio rosarino de LT8 en el programa radial de medianoche “Sueñero”, conducido por el periodista Marcelo Nocetti. Supe luego cuánto ellos se han afianzado en su amistad.

Ricardo nació en Gral. Galarza, Entre Ríos, en 1958. Está radicado en la ciudad de Paraná. Es investigador acerca del canto jordanista, ejerce la docencia, la creación literaria, la composición musical, la fotografía artística, la interpretación en canto y guitarra, la comunicación social y el diseño gráfico.

Distribuye (Distribuidora Editorial *Todo Entre Ríos*) y edita libros de distintos autores a través de su sello Ediciones del Clé (tal vez lleva dicho nombre por la estación ferroviaria “Desvío Clé”), con más de 50 títulos de escritores entrerrianos, y es propietario de la revista *El Tren Zonal* “*Por la integración de los pueblos*” (15 años

de edición ininterrumpida).

Ha publicado: *El aire nuestro* (poemas y recopilaciones, 1982), *La memoria impresionada* (poemas, 1984), *Las palomas de la tierra* (poemas, 1984), *El sonido del hombre* (poemas, 1986), *Canción o barbarie* (poemas, 1988), *Solar sostenido* (poemas, 1998), *Madera y cuerda* (poemas, 2000), *La mudanza* (poemas, 2003), *Del junto movimiento* (poemas, 2004), *Escalón para musinga* (poemas, 2005), etc.

Es ganador del Premio Literario “Fray Mocho” en el Género Poesía por su libro *Mansa Tuca* (2009), un único poema de 720 versos y 13 capítulos que habla de un personaje surgido de las entrañas de la provincia.

Cuando lo conocí en Cosquín en 2007 quedé muy impresionado por su presencia física: hombre de guitarra y voz profunda, alto, de barba negra, ataviado de corbatín y chaqueta rural elegante a la usanza entrerriana.

Escribe Maldonado: “Perdieron los que se quedaron, / fueron regurgitados por casas viejas de ladrillo, / y vueltos a tragar en casitas de frente ciego, / con la puerta por atrás,

y al frente/ paraíso y ventana con visillos para el santo / y el “mirá quien va”, “qué te dije...”./Mansa Tuca, polvoriento el hombro de llevar la calle larga, la que va hasta el arroyo, /llevarla hasta Villa Ballester /y ahí plantarla al fondo /para que no muriese de tristeza. /Cuidar por años la tristeza en un sólo malvón. /Solo de maceta en rincón de herrumbres. /Saturado estar. Pesada orgía del olvido /por entre los pelos revueltos; / ¿y ahora qué?, ¿cómo sigo para dar con el signo /de lo que se resbala del lenguaje, /pega una patinada larga y se estampa en el rincón de chapas, y botellas vacías, /y tuercas y ruedas apocalípticas, y perro flaco y radio a pila de los años sesenta?”.

Maldonado ha grabado *De acá y de allá* (canciones y poemas, 1987),



Ricardo Maldonado

MÚSICA Y POESÍA

Estilo (canciones, 1992), *Con seis cuerdas* (canciones y poemas, 1994), *En dos luces* (canciones y poemas, 1996), *Cuerda y madera* (canciones y poemas, 2002), *Cancionero anónimo entrerriano* (recopilaciones, 2007). Lo citamos una vez más: “Entró la lluvia en la menta/ y es aire ahora su nombre, / en el patio donde el hombre/ vuelve al niño de su historia, / duende de aroma en su gloria /por ver la tierra encarnada en hojas a mano alzada, / verde nube agradecida. /La tierra curó su herida /siendo la luz renovada.”

Pancho Cabral nació en San Vicente de La Rioja, estudió Agronomía en Catamarca, fue integrante de Los Huanca Huá y, cuando Raúl Mercado de Los Andariegos se fue con “El Gato” Barbieri a Estados Unidos, Pancho lo reemplazó y halló en ellos un grupo más afín a sus ideas de izquierda.

A los 24 años Cabral participó junto a Falú, Sábado y los Huanca cantando en el Romance de la muerte de Lavalle. Grabó con el Chango Farías Gómez (*Guitarra, vino y rosas* y *De sal y canto*).

Dos veces galardonado como autor de la mejor canción inédita en Cosquín con *Sanagasta en el viento* y *Coplas atadas con chala* (“En lo de Goya, cerveza / en lo de Lula vidalas / en lo del indio una copla / ¡Ay! Como refresca al alba”).

Recientemente Cabral editó *Kakano y las divinidades diaguitas* (Resolana Ediciones). La historia transcurre en el Valle de Huaco y se desarrolla a partir del relato de un abuelo aborigen que comienza a contarle a Zacarías, su nieto, acerca de las deidades de su pueblo cuya lengua es el cacano.



Pancho Cabral

Cabral es un activo militante ambientalista contra la contaminación de la minería en Famatina y acaba de presentar en Rosario *El juglar enarinado* (así, sin hache), un CD de 16 piezas que conjuga géneros, militancia y ritmos de la región: vidalas a secas y chayeras, milongas, chacareras “a la riojana” y canciones. El CD es el cuarto mojón de la saga *Cantor del viento-Intimo I-Intimo II*, ilustrado con una pintura que Pedro Gaeta le regaló en 1978 y una serie de fotos que muestra a Cabral junto a la vidalera Mayela Gordillo, Mercedes Sosa, al “Tubo” Moya o a Néstor “Poli” Soria, que se mezclan con imágenes de patios chayeros, carnavales de harina y albahaca, un decálogo chayero cuyo primer mandamiento es “amar los topamientos por sobre todas las fiestas” y una declaración de principios: “Todo vino es poco”.

Cito de *El juglar* el poema *Bolicho de Santos Vega*: “apenas cruzando el río/ yo me pasaba la siesta / mirando correr el río. /Y la siesta era un verano /con aire de duende antiguo/ donde los hombres bebían/ jugando no sé que olvidos. /Quiero digo que decían/ y salían alaridos/ de aquellas gargantas rojas /Y era mi fiesta de niño. /Aquí llegaban aquellos/ caballeros del envido/ y con la boca morada/ saludaban mi silbido. /Donde estarán esos hombres/ Que habrá sido de ese vino, /de ese alcohol que maduraba /entre picantes dormidos./Hombres de boca morada /juglares del truco, digo /bolicho de Santos Vega, /...mi casa mirando al río./ Tobares y Ángel Herrera/ entre reales y obligos / eran reyes del momento/ contra la espada del vino/ Como cambiarles los duendes/ la baraja del sentido /si con ángeles de humo /mataban su cigarrillo.

La calidad literaria de estos autores nos hace reflexionar acerca de la maniquea y descortés catalogación de “letristas” y no de “poetas”. Hay miradas binarias y prejuiciosas –carentes de toda flexibilidad dialéctica– que funcionan empobreciendo la discusión.

Cuando la buena música y la buena voz están unida a la bella, creativa y generosa palabra, (y éste es, a mi modo de ver, el caso de Cabral y de Maldonado), ésta no soporta *ismos* que la enchalequen. En una u otra alineación estética, siempre se trata de saber leer y escuchar (con más o menos actitud hermenéutica) y no solamente de saber oír. Tanto el entrerriano como el riojano construyen un *corpus* de obras muy elaboradas, coherentes y excepcionales por su originalidad literaria y musical.

MÚSICA Y POESÍA

Más allá de que este saber escuchar se hace desde diferentes posicionamientos (a veces tantos como sujetos histórico sociales existen) debemos saber identificar cuando la necesidad totalizante/totalitaria aspira a imponerse como pensamiento único esencialista.

¹ Dentro del monte yazgo preñado de quietudes furiosas. /A veces un lapacho me corona con flores blancas/ y me bebo esa leche /como si fuera el niño más viejo de la tierra. /De cara al infinito /siento que pone huevos sobre mi pecho el tiempo. (*El Gozante*, 1972).

² Que no te falte tiempo/ para comer con los amigos/ partir el pan, /reconocerse en las miradas. / Deseo que la noche /se te transforme en música / y la mesa en un largo/ sonido de campanas. (*La breve palabra*, 1978).

³ Por eso cuando vuelvo no me puedo/ el silencio que me traigo. /De ver el País por dentro no me caben los ojos en la cara: / rostros y voces, nombres y apellidos / me acosan preguntando/ por el futuro que jamás empieza... (Un grito de ida y vuelta, 2005).

⁴ Siempre fue mal pagado su trabajo/ por eso busca alivio en la cantina, /orillera tribuna de doctrina / donde purgan sus quejas los de abajo. (*El nombrador*, 1957).

⁵ Para ir a buscarte /solté las amarras de mi esperanza /y el potro de mi corazón salvaje /al relámpago de tu sangre que me llama. (1958).

⁶ Estar solo es un modo de encontrarse /cuando el cauce es un río /que se busca por dentro /No es posible mojarse /cuando sobran cascos que azotan los oídos. /Sólo es canción la sangre que sale a los caminos. (*El viaje*,2009).

⁷ Rezábamos la noche detrás del vino,/ como embrujados por la jarilla ausente,/ como detrás del galope de un centauro / propietario alado del sur y del oeste /Rezábamos y era costumbre no volver/ sobre los rastros quietos de la esterilidad, porque la noche era un misterio de ida/ profundo y santificado desde la muerte. (Detrás de la palabra, Cosquín,2007).

⁸ La afluencia de poetas a la canción popular que a veces se referencian en bibliografías y otras en discografías.

⁹ Traigo este hombre que soy, /ceniciento de brotes abismados, / este canto espina-do, cruz de árbol, /dolido de maderas y ausencias. / Aún duele salobre este galope, /trago amargo de estrellas quebradas. (*"De regresos y círculos"*, 1999)



La Avispa

HUMOR



NICOLÁS FIJMAN PEDRETTI
GUSTAVO OLAIZ

HUMOR

Poemas de **Nicolás fijman Pedretti**

Mi madre tiene un Jesús. Un Jesús volador que se compró en Once. Vení me dice, lo tenés que ver. Nos dirigimos al living y ahí me muestra al cristo, es de aluminio y plástico brillante, tiene una hélice en la cabeza y se maneja de control remoto; las funciones de vuelo son llamativamente sorprendentes, se puede elegir entre diez velocidades distintas, mamá elige la más baja y Jesús vuela en círculos lentamente por el living. Tal vez así, ella siente, que todavía puede controlar a alguien hasta hacerlo estrellar.

+++++

Después de mirar a Catherine Fulop en fox sport, mamá sale volando por la ventana de la cocina. Flotando, pasa encima mío como la ballena Willy. Cruza el patio y encara en dirección a la villa. Mi madre pasa volando por la plaza hablando sola, creyéndose Peter Pan, creyéndose Cris Miró, le comieron la cabeza los noticieros, la inseguridad. Mamá pasa por los pasillos, tratando de hacer justicia por sus propias manos, pasa por los pasillos de la villa levantando pendejos de calzón chino, levantando pendejos de las orejas; causando la furia de las madres que le revolean con lo que tiene a mano, que le sacuden con lo primero que encuentran. Mamá se esconde de los padres que abren fuego contra ella, se esconde de los proyectiles y la balacera en un poste de luz. Sin querer toca con una teta un cable pelado de alta tensión, recibe una descarga eléctrica y cae de espaldas sobre los villeros que la arrastran de los pelos. Pero mamá logra escaparse de los billiken y con dos pendejos usados como chacos se abre paso como un remolino, como Chuck Norris, y logra llegar a la avenida. Mamá le revolea los pendejos a un deliveri de pollos al espiedo y lo voltea. Se sube a la moto y escapa por la autopista con el pollo agarrado a su cintura, con el pollo de rehén. A mamá no la volvimos a ver. Pero la Fulop sigue levitando todos los días en fox sport. Rebotando de una esquina a la otra de la pantalla, como el logo de DVD.

+++++

El Jesús de las revistas mormonas es el mejor. Es rubio, velloso y varonil. Como el de Lost. Si existe Jesús yo quiero que sea así. Una mezcla de estrella de rock noruega con Williams Wallace.

+++++

Fabián Gianola atropelló a mi perro. Estaba con Peter jugando en la playa. El juego maravilloso de tirar la pelota al mar e ir a buscarla. El viento soplabla y te hacia picar la arena contra el cuerpo. Estaba feliz. Cuando de las dunas salió Fabián Gianola con su cuatriciclo. Súper porreado y violento. Peter iba en busca de la pelota y Fabián lo arrolló, lo pasó por encima. Luego se dio a la fuga. Siempre supe que a Peter lo iba a matar Fabián Gianola en Mar del Plata, lo supe desde que bajé del micro y vi su afiche en la terminal.

Nicolás Pedretti

tengounlinerabajolacama@gmail.com

www.tengounlinerabajolacama.blogspot.com

“Las filmaciones del tiempo” de Juan Papini



Son videos de Papini subidos al sitio youtube en internet, de fama mundial, y que le dieron rápida trascendencia. Se define como un artista-científico. Recibe críticas salvajes pero también muchos elogios. El título “Filmación del tiempo”.

En la primera grabación, una pared completamente blanca, video sin sonido. Transcurren cinco minutos sin nada más. La cámara pone la fecha 12 dic 2012 y marca la hora. Algunos debaten sobre si la pared está vertical, horizontal u oblicua; o si se trata de un techo o bien un piso. La falta total de referencias hace imposible asegurar eso. Papini no contribuyó a aclarar este punto.

La segunda grabación es menos monótona. En el centro de la pared una minúscula mancha de dulce de leche. A los dos minutos se ve pasar velozmente una mosca en el extremo izquierdo de la imagen. Varios segundos después vuelve a pasar otra mosca o tal vez la misma (algunos fanáticos en youtube dudan). La mosca se acerca a la manchita y se da un banquete de dulce de leche muy fugaz porque se ve aparecer, desde la derecha de la imagen, un veloz desplazamiento de una palmeta. El insecto aplastado cae directamente hacia abajo lo que define que la filmación es apaisada y que la parte de abajo del video corresponde a la realidad.

Sorprendentes comentarios: El nick “jauquin” asegura que hacia

HUMOR

los 02:37:60/00 aproximadamente, un pixel de la imagen se ve más brillante por unos pocos cuadros y luego vuelve a su brillo habitual. Arriesga la siguiente teoría: un átomo del tiempo ha sido capturado por la filmación. Un comentario de “místico” en cambio aseguraba que es la fugaz presencia material de un ángel, un hecho que se da una vez cada mil años en opinión de los teólogos.

Otro pontifica que es un neutrino que ha impactado con un pixel de la cámara digital. Es, dice, tal vez la única interacción neutrino-cámara digital de la historia. Argumenta lo difícil que un neutrino interactúe con la materia y los pocos años de existencia de las cámaras digitales. En resumen una coincidencia extraordinaria.

Más que perjudicar al video, esta anormalidad aumenta el énfasis del tiempo en la filmación, el mensaje claro es la manifestación del tiempo en el video. Esto plantea más discusiones filosófica pero el prestigio de Papini aumenta.

Los que no son partidarios de la genialidad de Papini afirman que los videos on line de tortugas o de peceras también muestran al tiempo, o la forma de perderlo. Ni hablar de programas como Gran Hermano.

La tercera filmación del tiempo tiene audio. Muestra la pared y un estante que contiene un reloj despertador que produce un sonoro tic-tac. La tensión crece al acercarse el momento del timbre ya que el reloj tiene dos grandes campanillas en la parte superior. Genera un suspenso que no tienen los demás videos. El tic-tac y el movimiento de las agujas manifiestan el paso del tiempo. No tiene puesto el reloj de la cámara.

Al promediar el cuarto minuto se escuchan ruidos lejanos. Segundos después más cercanos y Papini insulta, un movimiento de llaves y abre la puerta. Un grito y una voz fuerte le ordena “Dame la guita o sos boleta”. Algo sale mal, algún movimiento del artista provoca la reacción del ladrón que le dispara. Muchos gritos de Juan Papini mientras el intruso huye. Pedidos de ayuda. Se siguen escuchando gemidos y aullidos de dolor cada vez más débiles y un respirar dificultoso.

Por último, pasos que se acercan, puteadas. Alguien pregunta “¿Está muerto?” y como respuesta, una orden desesperada para que llame a una ambulancia. Silencio. Se supone que el mismo personaje da stop a la grabación.

Gustavo Olaiz - gsolaiz@gmail.com
www.lacocuzza.blogspot.com

La Avispa

TEATRO



ALEJANDRO GÓMEZ

ENTREVISTA A FÉLIX BELLO

FELIX BELLOPor **Alejandro Gómez**

**Dramaturgo, actor, director,
multifacético representante
de la cultura y la salud**

Cuando uno lo observa solo por su documento de identidad se puede deducir que es un hombre nacido en septiembre de los años 60. Con la agilidad de un adolescente proyecta iniciativas culturales, a cada momento como un productor en su esencia más pura. (En el momento que escribo esta nota tiene en escena cinco obras) Curioso, gran lector, y entusiasta autor encuentra en el párrafo chico el misterio de los grandes textos, por eso han pasado por sus manos obras inspiradas en Blaisten, Borges, Cortázar y otros notables escritores. Yo lo conocí cuando al frente de su propia sala a la que denominó “Alberto Ure” (“su” maestro), en el 2º piso del Club Mitre de Mar del Plata, subió a escena la obra “Vacilante en la luz”, de su autoría. Ya habían pasado casi 20 años desde el inicio de su carrera como artista y tenía el mismo fervor que aun lo acompaña. No era fácil llevar público hasta ese lugar y hacerlo subir dos pisos por escalera, sin embargo ya tenía “sus” seguidores y discípulos y en medio de ese pequeño espacio nació una de sus obras más trascendentales como es “Los niños de Terezin”. Es indudable que de un artista con su trayectoria es casi imposible comentar toda su carrera en una nota cuando su currículum llena hojas y hojas de diferentes proyectos y realizaciones al cabo de más de veinte años de trayectoria en los cuales ha producido, creado, actuado y dirigido demasiadas obras como para poder enumerarlas una a una. Por eso solo voy a tratar de dar una pálida descripción de tanto trabajo que él, sabio en su

pensar me corrige al explicarme que solo ha sido una vida entregada al placer de hacer aquello que le apasiona.

Inicia estudios de teatro con Lito Álvarez, Luego 4 años con el director Augusto Fernandes (con "S"). Luego con Horacio Medrano. Participa en dirección teatral con el maestro Alberto Ure. Participa del taller "Antropológico Poético" del escritor Vicente Zito Lema. Participa en el Congreso Internacional de Estudios de Teatro "Presencia de J. Grotowski", dictado por su discípulo Serguei Ouaknine, Director del Dto. de Teatro de la Universidad de Quebec, en Montreal - Canadá. Desarrolla estudios de dibujo artístico y expresión plástica. Funda el grupo teatral "CRONOPIO" y participa en el mes de teatro organizado por la municipalidad de general Pueyrredón, con la obra "MISHIADURA EN ARIES", versión libre de un cuento de Isidoro Blastein, y a fin del mismo año estrena la creación colectiva "El perdón de los dioses". Y así entremezclando sus pasiones, actor, director, dramaturgo, con 25 años de carrera con más de 40 puestas en escena en las que pueden nombrarse: "Voces sobre Doña Rosita la soltera", "Los juegos del ocaso", "Vacilante en la luz", "Work and progress", "Los niños de Terezin". Como Dramaturgo: "Penumbra" (Apocrifita identis), "Poesía reb/velada", "Agua al hombre", "La trágica historia del Dr. Fausto" y otras tantas. Conocedor de la caricia de muchísimos premios y menciones en distintos lugares se pueden mencionar algunos olvidando otros. Año 1997: "... y a otra cosa mariposa", en el IX Encuentro Marplatense de Teatro, en donde dicha obra es nominada en tres rubros. En Diciembre del mismo año gana el Primer Premio de las Salas Municipales, con la obra "Anclado En Madrid" de Roberto Ibáñez. En enero de 1998 "Laberintos Circus" es nominada a Cuatro Estrella de Mar como Mejor Espectáculo Marplatense, Mejor Espectáculo Circense, Mejor Vestuario y Mejor Dirección. Y la obra "... y a otra cosa mariposa" recibe dos nominaciones Estrella de Mar. En 1999: Junto al grupo Teatro Libre, funda la publicación mensual "El Otro Teatro". Estrena en 2002 "Los juegos del ocaso". El espectáculo tuvo dos reconocimientos en el Festival Regional y es nominado al Estrella de Mar, temporada 2003 por su escenografía. En el 2005 la obra "Los niños de Terezin", es declarado de interés cultural por la Secretaría de Cultura de Tucumán. Sería muy extenso comentar los logros sobre las tablas de los distintos escenarios sobre los que ha desarrollado su vocación como artista y docente que cumple este año

TEATRO

20 años de carrera. **También resultaría extenso comentar su lucha por la Prevención en el uso Indebido de las drogas:** Desde **“Por amor a la vida”**. Coordinador del área de prevención. Investigador en la “Escuela De Salud” y de comportamiento de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Vicepresidente de La COPPAD “Comisión de Programas de Prevención de Asistencia de Uso Indebido de Drogas”, en Mar del Plata. Editor responsable de la revista “Pasos”, que editó la Secretaría de Calidad de Vida de la Municipalidad de Gral. Pueyrredón. Coordinador del área de formación de Agentes Multiplicadores de Prevención del Uso Indebido de Drogas. Creativo responsable de la campaña preventiva de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Coordinador del área expresivo-creativa del Dto. de Tratamiento, del programa “Por amor a la vida”. Esta es una pequeña síntesis de parte de la vida pública de este polifacético hombre que camina con toda su humildad por las calles de Mar del Plata y que en algunas respuestas a mi curiosidad, desnuda con generosidad parte de sus pensamientos.

¿Cómo llega usted al teatro?

Llego al teatro a los 16 años, luego de haber estudiado desde niño artes visuales (mi primer amor en el arte). Mi primer profesor fue Lito Álvarez, luego exiliado en la dictadura.

¿Puede en forma breve contar algunos de los logros en este ámbito? Creo que mi mejor logro es que hoy alumnos que salieron de mis talleres trabajan en Barcelona, Roma, Sidney, Ciudad de Bs. As. Y en muchas ciudades del interior.

Si hablamos de malos años ¿Cuáles fueron los peores a su criterio dentro de la actividad? Sin duda los primeros años de formación en plena dictadura y el “menemato” de los 90 sobre todo por lo económico pero también por lo ético.

De los fracasos... ¿cuál es el que más le ha afectado? Recuerdo como fracaso una obra mía llamada “Caos por 3” (que trataba la teoría del caos en tono de humor). Me dolió de tal manera que nunca más la puse en escena.

A su criterio ¿Qué rol juega el teatro independiente en el ámbito intelectual argentino? En los últimos tiempos el teatro independiente de Ciudad autónoma, Córdoba, Mendoza, Rosario (plazas importantes e históricas) y en nuestra ciudad, ha crecido muchísimo y ha exportado teatro al mundo. En cuanto a la importancia en el “ámbito intelectual” creo que somos respetados y a veces vistos

como los “bichos raros”

¿Un dramaturgo favorito? Dos Daniel Veronese y Griselda Gambaro. Y lógico los clásicos, el bardo, Ibsen, Strindberg.

¿Está en este momento leyendo alguna obra? Y si fuera así ¿Cual y por qué? Estoy relejendo el Líquido Táctil de Veronese, por su humor y porque habla del mundo del teatro y sus “arrabales”.

¿Qué obra suya o de otro director le gustaría reponer? Un espectáculo de mi autoría llamado “Los niños de Terezin” basado en historias de integrantes del Campo de concentración nazi de Terezin en república checa. La mayoría niños.

¿Cómo ve usted al nuevo teatro argentino? En excelente estado de salud. Cada vez hay más creadores, directores, autores, muchos jóvenes y talentosos y muchos nuevos espacios autogestionados. Una tarea ardua que no deja de florecer. Creo que muchísimos creadores dan profundo sentido a sus obras rodeados de un aciago tiempo de sinsentido y confusión donde la opacidad y el descreimiento se han entronizado.

Existe la comunión Teatro-Política ¿Piensa que al público le interesa esa propuesta? El teatro es político. Siempre. Históricamente se compromete, devela. Habla de sus dudas frente a la crianza de un hijo, el vacío existencial o la revolución.

Se juega con la idea que el teatro no comercial o under siempre lleva adherido a su espalda un tinte político o una idea muy hacia la izquierda. ¿Por qué se piensa eso y si es verdad a que se debe? Lo de “muy de izquierda” me recuerda a Mirta en su mesa diciendo... “se viene el zurdaje”. Hay teatro de todo tipo y color, pero el teatro de una u otra forma se compromete con la verdad, la justicia, la angustia existencial y la búsqueda de sentido en un mundo complejo y hostil.

¿Cómo inserta en lo cotidiano su labor teatral? No hay cotidianidad. Salvo los afectos familiares y los amigos el teatro inunda todo. Es la pasión misma.

Cuénteme algo de su último trabajo Son varios, en dos los protagonistas son nuestros maestros, Borges y Cortázar. Otra es una salvaje adaptación de Hamlet ya que creo que Hamlet revisitado hoy en este marco socio histórico, es una reflexión sobre el salvajismo de la representación pública. Y luego “Agua al hombre” y “Capilla ardiente” dos obras mías que reflexionan sobre la libertad y sobre nuestra historia con rigor y humor.

TEATRO

¿Cree usted que la labor de la mujer es sustancialmente diferente de la del hombre en esta profesión? La diferencia reside en la mirada pero somos absolutamente pares.

¿Tiene alguna visión del teatro en un mundo lejano? Es un arte de supervivencia. Se expresará mientras haya mundo.

En lo personal ha sido merecedor de diferentes distinciones en el ámbito local y nacional ¿Puede explicar cuál fue la que le dio la mayor alegría y por qué? El haber ganado el concurso “Salas Municipales” en 1998, con el maestro Osvaldo Bonett como presidente del jurado. Y actualmente la declaración de interés cultural a dos obras que dirijo “Tango, sur, espejos y laberintos” y “Queremos tanto a Julio”.

¿Cuáles son sus objetivos para el teatro y que cree poder aportar?

Los objetivos de mi grupo, son tener lugar propio donde experimentar ensayar y dar clases y mi aporte de experiencia y trabajo junto a mi obra dramaturgica y escénica.

DIEZ PREGUNTAS SIMPLES

1. **¿Una obra?** *RICARDO III*
2. **¿Un autor?** GAMBARO – SHAKESPEARE - RAYMOND CARVER
3. **¿Un docente?** AUGUSTO FERNANDES - ALBERTO URE
4. **¿Un escritor/ ra marplatense?**
BEBA BASSO - LIDIA CASTRO
5. **¿Un actor o actriz marplatense?**
DANIEL LAMBERTINI - MARIA CÁMPORA
6. **¿Un libro?** *RAYUELA.*
7. **¿Un amigo?**
GUSTAVO ELIAS (hoy en Australia) - ROBERTO DELARGE
8. **¿Un color?** AZUL
9. **¿Una fecha?** 5-6-90 (nacimiento de mi hijo)
10. **¿Un sueño?** LOGRAR LA PAZ INTERIOR



Débora Pereyra

La Avispa

EL RINCÓN DE LOS BAJITOS



ESMERALDA LONGHI SUÁREZ

MARINA PULITI

EL RINCÓN DE LOS BAJITOS EXPRESIÓN GRÁFICA DE LOS PEQUEÑOS

Por **Esmeralda Longhi Suárez**

Poseen gran importancia para la niñez las actividades plásticas y gráficas, pues permiten que los infantes manifiesten y se expresen logrando una necesaria creatividad y exposición de emociones, sentimientos, sensaciones, estados anímicos y mundo interior.

A través de la combinación de formas, colores y técnicas, vierten su caudal inconcluso de imaginación, fantasía, gustos, intereses y potencial intelectual producto de la elaboración, desarrollo y consolidación de sus cambios y personalidad, como también del medio donde están insertos y evolucionan constantemente, siendo una gran satisfacción y placer volcar todo lo que en ellos está anidado viendo el producto de la realización.

A los niños hay que brindarles ocasiones donde puedan expandirse libremente, mostrar y extraer de sí, su capacidad creadora, sin coartar su espontaneidad y expresión, desterrando toda esperanza sistemática, concentrándose en los docentes o padres la tarea de orientar, guiar, alentar y estimular la actividad creadora para su mejor conformación. A través de sus trabajos, se puede observar el desarrollo intelectual, madurativo y evolutivo en general, destacándose las distintas etapas por las que atraviesa como la del garabato. Interpretándolos en sentido longitudinal, circular, desordenado o dando nombre a sus creaciones (dos a cuatro años), obteniendo paulatinamente control en sus movimientos hallando una mayor coordinación *viso motora*, en la etapa pre esquemática de cuatro a siete años.

EL MONIGOTE

Aquí, los niños comienzan a establecer una relación con lo que intentan representar y surge como primera representación la figura humana, el “monigote”, forma grotesca de representar al hombre que va “puliendo” y agregándole detalles al cuerpo primeramente para luego extenderlos a la vestimenta. En esta etapa surge la relación entre el dibujo, el pensamiento y la realidad, con la presencia de símbolos que interpretan la manifestación infantil. Luego van surgiendo otros dibujos de elementos cotidianos que complementan la figura humana, con sus correspondientes detalles ascendentes, aunque distribuidos desordenadamente.

Ya cuando se hace presente la línea del horizonte donde se apoyan los dibujos el cielo y sus componentes, se ingresa en la etapa esque-

EL RINCÓN DE LOS BAJITOS

mática. Este encasillamiento de edades, no siempre se cumple, hay diversidad de casos. Es fundamental respetar los colores que emplean los niños, pues ellos demuestran su interior y animosidad; la alegría y euforia la representan a través de colores cálidos, con colores fríos un estado opuesto. Los niños deben estar instalados en un lugar donde puedan actuar cómodamente, utilizar materiales adecuados a su motricidad y en un clima de aliento, apoyo y pujanza para lograr una actividad por excelencia creativa y expresiva.

ANA

Una mañana, Ana salió de su casa a comprar en el mercado de la esquina. Luego de hacer la compra salió del mercado, pero nada era como antes; ella estaba en una ruta desierta, sola.

Ana empezó a caminar por el bosque que estaba al lado de la ruta, caminó, caminó, caminó y se perdió. Un día después con su ausencia los familiares empezaron a buscarla.

Ella estaba cortada por las ramas y pinches del bosque, tenía hambre y mucha sed. Los familiares de Ana llamaron a la policía y le dijeron que había desaparecido y que hacía un día que no la encontraban.

Al cabo de unas horas Ana aparece al lado de la ruta de noche. La llevan a su casa y sus familiares no estaban, entonces la policía la lleva a la comisaría y le preguntan que era lo que había sucedido.

Un rato después sus familiares aparecen en la comisaría para ver si había noticias de Ana. Ella corrió a abrazarlos y juntos se fueron a casa.



Débora Pereyra

Marina Puliti

10 años - (Mar del Plata)
GRUPO DELAPALABRA

La Avispa

RESCATES

POR LIDIA CASTRO HERNANDO



**De escritura y
escritores
Escribir, por
Marguerite Duras**

Un escritor es algo extraño. Es una contradicción y también un sinsentido: Escribir también es no hablar. Es callarse. Es aullar sin ruido. Un escritor es algo que descansa, con frecuencia, escucha mucho. No habla mucho porque es imposible hablar a alguien de un libro que se ha escrito y sobre todo de un libro que se está escribiendo. Es imposible. Es lo contrario del cine, lo contrario del teatro y otros espectáculos. Es lo contrario de todas las lecturas. Es lo más difícil. Es lo peor. Porque un libro es lo desconocido, es la noche, es cerrado, eso es. El libro avanza, crece, avanza en las direcciones que creíamos haber explorado, avanza hacia su propio destino y el de su autor, anonadado por su publicación: su separación, la separación del libro soñado, como el último hijo, siempre el más amado.



'Los nadies'
de Eduardo Galeano

*Sueñan las pulgas con comprarse un perro
y sueñan los nadies con salir de pobres,
que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte,
que llueva a cántaros la buena suerte;
pero la buena suerte no llueve ayer,
ni hoy,
ni mañana, ni nunca,
ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte,
por mucho que los nadies la llamen
y aunque les pique la mano izquierda,
o se levanten con el pie derecho,
o empiecen el año cambiando de escoba.
Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada.
Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre,
muriendo la vida, jodidos, rejodidos:
Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica
Roja de la prensa local.
Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.*

RITUALES DE AGUA
 DE ALFIA
 ARREDONDO OROZCO

RESEÑAS
 POR
 LUIS ESCOBAR

Leer a Alfia Arredondo Orozco podría significar preguntarse por los **Rituales de Agua**, y descubrir en su libro tal ritual. Pero yo me pregunto si esta ceremonia no trae algo oculto en su palabra cuando dice “uno se acostumbra al límite del papel” cuando declara ver a un “mar muerto” “dejarse abandonado” “con violencia de abismo” en ese “rostro de ayer”.

Alfia nos deja ver en el horizonte, su niñez “con el sueño de un caballo” cuando declara que “Dios se ha ido tan lejos” para preguntarse dónde y llevarnos a la memoria.

Y sí, lo dice ella: “no es fácil cargar poesía” o “perdonar tu ausencia” “atravesando azul” para “empujar la vida nuevamente”.

En **Rituales de Agua** no hay una oración sutil; Alfia mortifica: “dónde estabas cuando volvía toda noche, llena de agujeros negros y mariposas muertas que no supe enterrar”. Alfia asiste desde el viento, se incrusta sin misericordia en ese puñal del poema *A un desaparecido*; y qué más bello que invocarlo con esta frase “un perfume sin identidad” para luego estallar en “esa bronca que reuerce a todos los soles”, esa “bronca y ladrillos que me sepultan muriendo de pie”.

Si, ritual es la palabra porque nos dice “habrá un espacio reservado en la espera paciente de un designio” y también porque “llueve demasiado y tu beso fugaz resiste tanto agua por mi cara”; “una a veces no puede con tanto desencuentro de días lluviosos” entonces se queda “como maneras de quedarme” para luego decir “me gustaría que vengas a mirarme”.

Leyendo este poemario, podremos vislumbrar el rostro de una mujer que “se descubre sobre otras siendo ella misma”. Así será, reflexiona: “siempre volver a tanta mujeres” o a esa “última pieza rompecabezas de años” porque “hay cuatro puntos cardinales en mis uñas”.

Uno se acostumbra a mirar pero no siempre ve. Alfia sí ha podido, ella misma lo afirma: “regreso al agua que llevo”, “hago memoria” y con esa visión nos lleva al Sur porque “el mar se ha ido demasiado lejos pero dejó un caracol”.

Luis Escobar
 luislupreste@yahoo.com.ar

Editorial	pág 3
Poesía	pág 5
Saizar / Núñez Arzuaga / Lucotti / Ordóñez / Roses / Revagliatti / Szac / Larice /	
Elegido	pág 13
"Bar y barrio" de Víctor Clementi	
Notas y ensayos	
RUBEN VELA, UN HOMBRE CON AMÉRICA EN SUS VENAS por Celina Garrido	pág 20
ACERCA DE UNA INFLUENCIA ROMÁNTICA EN DOSTOIEVSKI por Diego Orcoyen	pág 29
HOMO FABULA, CORTÁZAR LUDENS por Sebastián Jorgi	pág 41
MITO Y LIBERACIÓN HUMANA por Tim Cloudsley	pág 45
CONTEXTO DE POESIA: UNA VEREDA HACIA LA PAZ por Violeta Herrero	pág 47
LAS MIRADAS por Juan Manuel Tasada	pág 61
Cuentos y relatos	pág 63
Ramos / Castro Hernando / Trajtemberg / Sánchez Magariños / Borawski Chanes /	
DOSSIER COLOMBIA	pág 73
Cine y TV	pág 83
Fotografía	pág 89
Música y Poesía por Gustavo Fuks	pág 95
Humor con Pedretti y Olaiz	pág 101
Teatro	pág 105
Entrevista a Félix Bello por Alejandro Gómez	
El rincón de los bajitos	pág 111
Rescates	pág 113
Reseñas	pág 115